

Año I * Barcelona, Diciembre de 1933 * Núm. 6

MAGNANIMIDAD

No te pongas triste ante las penurias;
No te soliviantes ante las injurias;
Y no te acobardes, aunque cien mil furias
Las esferas todas hagan trepidar.

Sigamos un algo analizando también hoy, los espirituados conceptos contenidos en las estrofas todas de la estupenda y espírita poesía intitulada «Magnanimidad».

«No te pongas triste ante las penurias», reza el primer renglón de nuestro trabajo de hoy, y ante la profundidad y verdad del consejo que el mismo encierra, no podemos por menos de un algo conmovernos. Para ello nos basta acordarnos de cómo opina con relación al tema la casi toda humanidad, y cómo opinamos nosotros hoy, debido a nuestra ya un algo larga experiencia de estudiar en las propias penas y en las de los demás. Nuestra hermana humanidad, en su inconciencia y egoísmo, sólo sabe y puede opinar, que hay que ver la manera de evitarse toda pena propia, como así mismo que las de los otros, no nos vengan a perjudicar. Y como así únicamente puede hoy aceptar, toda su egoísta actuación va encaminada a huir del dolor y a facilitarse todo placer y comodidad. Como en su ceguedad acepta que todo termina en la tumba, procura pasar el tiempo que dure su cuerpo en lo que llama felicidad.

En este su actuar, que nosotros también practicamos muchos años, no puede comprender que esta manera suicida de la Vida vivir, conducir puede solamente a padecer hoy en la carne, y mañana al gran sufrir, al en la carne ya no ser. En cambio cuando ya el alma puede un algo servirse en lo sano, de su carne, ¡qué distinto opina ya! Entonces la mente acude a donde sea menester para hacerse con aquellos conocimientos espíritas encaminados a enseñarle a vivir la Vida en este pobre mundo como se debe vivir, y entonces... entonces empieza un nuevo vivir para aquella alma encarnada, sea hombre o mujer. Entonces todo lo que antes le atraía en la carne le repugna, lo que aceptaba que le daba placer, la hace estudiar y sufrir. Y de estudio en estudio va

© Biblioteca Nacional de España

formando convicción, y ésta le va permitiendo ir aceptando resignada y aun agradecida, todas las pruebas que tenía que encontrar. Ante las penurias ajenas, llega un instante que tampoco se entristece, y si los demás se dejan, incluso intenta aconsejarles para que bien las sepan padecer. Y siempre estudiosa y esforzada, va buscando dolor y más dolor, porque ya no ignora que el dolor es progreso para el alma cuando bien se sabe padecer. Entonces las penurias no la hacen ponerse triste jamás, porque sabe que la tristeza es ley que debilita para poder bien luchar, y ante toda penuria propia y ajena que pueda encontrar, se siente animosa para estudiarla primero y bien vivirla después. Bien, muy bien dijo el poeta en su afirmar en el ya un algo comentado primer renglón.

El segundo afirma: «No te soliviantes ante las injurias»; y en verdad que el consejo contiene todo un mundo de verdad. No precisa ciertamente ser poseedor de ciencia infusa, para poder sin titubeos aceptar, que la regla general practicada por la inmensísima mayoría de los moradores de la tierra hoy, es reaccionar insanamente ante toda injuria que se les pueda aplicar. Y sin embargo, de así marcar tan categóricamente la realidad, es lo cierto que todos al así practicar viven la Vida muy mal. ¿No aconsejó el Mártir ofrecer la mejilla derecha a todo agresor que en la izquierda nos hubiese agredido ya? Pues si tantos millones de católicos en la tierra hay, ¿por qué así no viven la Vida en este sano actuar? Ante toda injuria que nos venga a flajelar, debemos sí reaccionar, pero sanamente, esto es, servirnos de los conocimientos espíritas recibidos para en el acto la herida recibida neutralizar, frenando al hombre o mujer en su hablar, actuar, e incluso pensar, y en este último plano, hacerlo solamente en el sentido de que nuestros injuriadores, al injuriarnos, son de hecho, aunque no lo sean de propósito, nuestros mejores colaboradores para hacernos progresar en verdad. ¿Cómo conseguiríamos volvernos por fin humildes, si no fuese a fuerza de saber bien recibir las injurias que nos quieran aplicar? ¿Puede, acaso, progresarse ante Dios en verdad, sin antes haber conquistado la virtud de la humildad? Entonces, ¿qué esperamos para quedar agradecidos ante nuestros injuriadores de turno? ¿Qué para saber bien ya ser los perfectos acéricos en los que sus injurias se vengan por nuestro bien a clavar? Y, finalmente, ¿qué a devolverles de nuestro escaso bien por su pretendido mal? Tiene razón el vate, toda la razón, no hay que soliviantarse ante injuria alguna si en verdad progresivos un algo queremos ya ser.

«Y no te acobardes, aunque cien mil furias las esferas todas hagan trepidar», declara el tercer concepto de nuestro análisis de hoy, y a fe que coincide en un todo este afirmar poético, con nuestra escasa razón.

¿Podrá progresar alma alguna en la carne, envuelta en la cobardía? ¿Ignora el alma al reencarnar, lo que en el mundo luego habrá de encontrar? ¿No sabe, acaso, que va a reencarnar a un mundo de gran desamor y violencia, y que ambas cosas de continuo habrá de tropezar y padecer? Cierto y muy cierto que la ley del olvido de la carne, no le permitirá luego a la mente tal cosa recordar y aceptar a la ligera, pero no es menos cierto que cuando el alma consigue ya conducir a su forma a estudiar en la Verdad, ésta le descubre el misterio y le marca el sendero claramente de un sano y progresivo para el alma luego progresar.

Cuando ya así no ignora el hombre o la mujer, todas las violencias que practiquen los demás, no la acobardan, sabe a qué atenerse ya, y procura en las mismas jamás actuar, como no sea en papel de víctima en bien propio y de los demás. Así por grande que resulte la trepidación a su alrededor, su comprensión le permite manejar la ley de causalidad en cada caso de por sí, para llegar de este modo a todos los casos saber absolver. Y así rodeada de trepidaciones producidas por las furias no vencidas todavía por su hermana humanidad, va viviendo ya un algo la verdadera Vida en este pobre mundo donde reina la furia y la trepidación insana porque reina el desamor.

Y aunque todo tiemble y retiemble, no se acobarda ni entristece, ni se detiene en su estudiar y actuar queriendo progresar y ayudar a progresar, pues bien le consta que todo lo grosero es transitorio y a la postre progresivo cuando por fin se llega a saberlo utilizar.

No nos acobardemos pues, no, aunque «Las esferas todas hagan trepidar», que quien la Vida vive bien ya, no trepida insanamente jamás.

Aquí conclusionamos por hoy, nuestra mísera

© Biblioteca Nacional de España

¿SE PROGRESA?

Lema: A DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA

Sin mucho profundizar, podrás comprender, lector hermano, esta pregunta, ¿se progresa? En según qué sentido, sí se progresa, y en el sentido que representa progreso, sólo es un retazo para nuestro espiritual adelantamiento.

Hoy, en los tiempos que nos toca vivir y padecer, se habla de progreso por todos sitios, se habla de moral en todas partes, se hace cultura de nombre en todos lugares, y, ¿adónde nos conduce este soñado progreso?, que según los que así aceptan, llevará a la sociedad humana al edén de la comodidad o sea pereza, donde el hombre sólo dirigirá, donde el trabajo será exclusivamente para las máquinas, por algo el hombre progresa, para algo su inteligencia le ha de servir.

Bien, así un gran número de hermanos en el mundo tierra piensan y creen, pero yo digo: ¿es esa la solución? ¿Es este el método que en este caso se debe seguir, o es otro el camino que se debe emprender? Yo, lector, te daré mi pobre sentir, y en él podrás hacer, tú a tu comprender, la selección.

Si lo que hoy se llama progreso lleva la miseria a muchos millones de hermanos; si lo que hoy se llama progreso, crea despotismos y divide partidos, fomenta a ocultas la guerra, ¿se puede decir de esto progreso o antiprogreso? Si en la época que el mundo está pasando sólo se respira desequilibrio y dolor por todos sitios, dónde se ha llegado a tanto progresar, que casi vivir pletórico de salud es excepción de la regla general. ¿Pues, a dónde se halla la solución?, preguntarás. Siglos ha que religión tras religión, ha dado de lo suyo, y todas de palabra la única verdad; siglos ha que gobierno tras gobierno ha dado su palabra de llevar la administración del pueblo, y en tanto bien de palabra querer hacer, solucionar, modificar y en una palabra progresar, llegamos a este caso, síntesis del mal vivir, donde la paz es casi un sueño. Será tener ilusiones, será ser fanático, para no comprender el camino que andamos a donde nos conducirá. Por poco que rasgamos, vemos lo que ya un algo en este estudiar la vida nos dedicamos; podemos comprobar que de lo natural, que lo que es tal cual el Creador creó, no hace caso nuestra hermana humanidad, sólo acepta lo que es falseado, lo que es alterado del estado natural. No busca a la mujer para amarla y ambos unidos un hogar formar, sino que la quiere extremada, teniéndola para herramienta de placer y nada más. Mas paremos de demostrar lo que hoy se entiende por progreso, y entremos en aquel progreso que jamás el hombre podrá falsear.

El progreso, esta herramienta que por ser divina empuja a todo lo creado, no avasalla, mas sí da la sensación afable al que en él se adentra. El progreso que yo acepto, es aquel progreso que no hace distinciones físicas, que ampara a todos por igual, que sostiene sin distinción a todos los seres, mas no creáis que sea el vivir la vida de cara a este único progreso, aburrimiento, no, hermanos, no; al vivir la vida en concordancia con las leyes inmutables progresivas de la vida, no hacemos más que cumplir con nuestro deber, y es muy hermosa la esencia que desde lo invisible se nos transmite, es muy grande lo que a través de esta esencia podemos realizar.

Nuestro progreso, y al decir nuestro, digo el progreso que aguarda a toda la humanidad, nos hace sentir los hombres hermanos, nos hace ser amorosos y nos traza senderos de trabajo, pero trabajo regenerador, y, por lo tanto, a favor de los demás, nuestro progreso nos dice que hemos de amarlo todo, que hemos de perdonarlo todo y que todo lo hemos de buscar por el bien y la razón.

Por ciencia nos muestra la vida en sus leyes y en sus modalidades, y nos dice que ciencia sin amor no puede conducir al bien vivir, y sí allá donde hoy se encuentra nuestra hermana humanidad. Pues el amor es el néctar que antes que la

---

labor, deseando a nuestros benévolos lectores, que un algo en la hermosa estrofa comentada, quiera por su bien profundizar.

La Redacción

© Biblioteca Nacional de España

ciencia en nosotros ha de imperar, y cuando impere el amor, por ley absorveremos ciencia verdadera, y ambas amor y ciencia nos conducirán al progreso que anhelamos, progreso que nos habrá de hacer a todos conscientes y todos trabajadores y humildes servidores del progreso; pero antes así no lleguemos, hemos de dar el buen ejemplo; hemos de decir que no hay verdad en la tierra si no lleva por práctica el amor, y el amor no admite fingimiento, no admite distinciones de clase, no crea poderoso ni esclavo, el amor dotó de las mismas herramientas a todas las almas, y aquel que en su orgullo se cree poderoso y fuerte no es más que un ciego y un pobre delante del eterno progreso.

¿Te habré sido útil, lector hermano? ¡Qué se yo! Mas si mi sentir en este punto te dí, si no lo puedes como yo interpretar, sigue tu camino, que según nuestro bien o mal obrar, tendremos siempre el fruto en el más allá que hallar. Pues mi convencimiento es este: a Dios por el amor y la ciencia.

SIRIO

Las discutidas verdades del Cenáculo, comprobadas una vez más por la diaria realidad

En numerosas ocasiones, por mediumnidad parlante o escribiente, se nos ha venido a ilustrar por los hermanos del espacio, más experimentados que nosotros, de aquellos puntos demostrativos de que el pretendido sabio de la tierra nada sabe de cierto de las primeras reencarnaciones del alma terráquea, basándose toda su vanidosa erudición afirmativa sobre el particular, a estudiar hasta donde hoy alcanzan, que bien poco es, por los restos fósiles que van encontrando en las entrañas de la tierra que hoy habitan, fósiles que comprobando van paulatinamente las afirmaciones de aquellos buenos hermanos que vienen de continuo a darnos luz, amor y verdad.

Hoy le toca el turno al pseudo-sabio que verá quien leyere, el recorte de «La Vanguardia», de ésta, que publicamos a continuación:

CURIOSIDAD CIENTÍFICA

Importante descubrimiento cerca de Peiping

(Exclusivo de «La Vanguardia».) Peiping, 11 (por cable).—El descubridor del «hombre de Peking», el doctor Davidson Black, de los Estados Unidos, en la reunión anual de la China Geological Society, ha anunciado el descubrimiento más interesante de la cultura y civilización paleolítica, relacionado con el «hombre de Peking».

El descubrimiento se ha realizado durante las excavaciones de Choukoutien, cerca de Peiping, donde se halló el «sinanthopus pekinensius». Black declara que las últimas investigaciones de Choukoutien han mostrado unas grietas cerca de Peiping, donde habitaron mandriles, sinanthropus y el «homo» del tipo moderno.

Declara Black que los científicos chinos han desenterrado los últimos documentos significativos en una caverna llena de estalactitas y estalagmitas y barro gris. En la caverna aparecieron varios esqueletos. Halláronse restos de animales y humanos muy importantes, así como también trazas de industria, tales como pedernales, enseres y ornamentos.

Los depósitos de esa caverna pueden tener más de un millón de años más que la cultura pleistocena. Recuérdase que cuando se descubrió el «sinanthropus» el doctor Roy Chapman Andrews retó a los científicos a que hicieran un descubrimiento más antiguo que el suyo, para lo cual habían de hallar al antecesor del «hombre de Peking». Black cree que el resultado de las excavaciones de Choukoutien será el descubrimiento del antecesor del «hombre de Peking».

Los hombres de ciencia creen haber establecido una línea contínua desde el mandril, a través del «hombre de Peking», hasta el hombre moderno, fechando el surgimiento del hombre, procedentes de la especie animal, a dos millones de años atrás.

Los descubrimientos realizados estimulan aún más las excavaciones cerca del hogar del «hombre de Peking». — United Press.

¿Comentarios? Ninguno. Solamente recordar a muchos, que cuando una afirmación de ese géne-

© Biblioteca Nacional de España

EL MENDIGO

Escrito anímico, por la hermana A.

La primera vez que le vi, fué una tarde risueña, apacible y serena, de la hermosa y riente Primavera. Sin rumbo fijo caminaba hacia las afueras de la ciudad, deseosa de contemplar el campo adornado por sus mejores galas, en que joyante y pródiga la Primavera lo vestía.

Pasaba por una quieta y silenciosa calle, en la que sólo se veían construídas elegantes y bellas torres, circundadas por espléndidos jardines, que ofrecían un aspecto encantador; a lado y lado de la misma calle se erguían orgullosos corpulentos plátanos y floridas acacias, que formaban como un túnel de bello y cambiante verdor. Eran las cuatro de la tarde; por doquier planaba un silencio acojedor; el Sol parecía lucir más esplendoroso que nunca en el azul purísimo del cielo. Al pasar por delante de una torre, me detuve a contemplar su extraña y caprichosa extructura, lo que más llamaba mi atención eran dos soberbios y arrogantes leones de mármol, que, cual imponentes y fieros guardianes estaban situados al pie de la suntuosa escalera, que daba acceso al interior de la mansión. Eran unas esculturas perfectamente cinceladas, sus potentes garras se apoyaban sobre unas enormes bolas de bruñido metal, tenían un aspecto noble y fiero a la vez, y en todos sus detalles delataban la mano maestra de un buen escultor. Más lejos, en el mismo jardín, un surtidor desgranaba su líquida perlería sobre la pétrea taza y, al descomponerse la luz solar a través del agua cristalina fingía vivos destellos de bello y coloreado matiz. Me sentía embriagada de luz y belleza, los más gratos pensamientos acudían a mi mente, y fué entonces, cuando al dirigir mi vista de nuevo hacia la calle, le vi por vez primera sentado en un mísero banquillo.

Mi primera impresión fué de horror y repulsión, e instintivamente di un paso atrás para huir, pero, al mismo instante yo misma me reproché mi cobardía y maldad, y haciendo un esfuerzo, venciendo mi repugnancia, me acerqué a él. Era un ser deforme, monstruoso, costaba trabajo el aceptar que fuese persona humana; me acerqué más, y deposité mi óbolo en el platillo de metal que había en el suelo. El alzó sus ojos hacia mí; quedé grandemente sorprendida al ver aquellos ojazos, negros, magníficos, que aún más lo parecieran sino los velara una sombra de profunda tristeza. Me alejé de allí con pena, llevando grabada en mi retina la figura de aquel ser deforme.

Pasó el tiempo y no volví a verle más. Pero, cierto día, que en compañía de una amiga, visitaba una de las salas del Hospital, me fijé en un lecho que estaba más lejano que los otros, al cual nadie se acercaba; con curiosidad e interés, mientras que mi amiga conversaba con una enfermera, me acerqué al solitario lecho y en él vi de nuevo al pobre mendigo que me encontrara aquella tarde de primavera. La cabeza del infeliz se veía aún más horrible entre la albura de las sábanas; sus cabellos ásperos, rojos y erizados parecían una enredada madeja; sus facciones estaban abultadas y rojas también por la fiebre, su enorme boca la tenía entreabierta y entre el espacio de sus amoratados labios se veían sus grandes y amarillentos dientes. Sólo sus ojos eran hermosos. Los tenía abiertos y fijos en un punto indefinible; en ellos se reflejaba con expresión trágica y muda, todo el inmenso dolor y la amargura infinita de su sombría vida y, lentamente, las lágrimas resbalaban por su ardoroso rostro.

Conmovida ante su mudo dolor, tratando de consolarle, le hablé cariñosamente; él me miró, entre asombrado y receloso, y a mis cariñosas frases apenas si pronunció algunos monosílabos;

---

ro es facilitada por el conducto Espiritismo, en el mejor de los casos, se sonríen benévola y compasivamente los educados *de nuestra hermana humanidad, y cuando la casualidad (?) del hombre descubre un fósil que solamente hace que confirmar la afirmación espírita, hay, por lo visto, la necesidad de tirar todas las campanas laudatorias al vuelo, para premiar al* científico *descubridor...*

© Biblioteca Nacional de España

al marcharme le prometí volver a verle. Así lo hice en días sucesivos. Le veía tan solo, tan desgraciado, en sus ojos se reflejaba tan intensa y profunda triteza, que, movida a compasión, deseaba poderle en algo consolar y hacerle más llevadera y menos penosa su triste soledad.

Mucho trabajo me costó ganarme su confianza, que me explicase al fin la dolorosa odisea de su vida. Había recibido tantos desengaños; habían herido tan profundamente su alma sensible con los crueles dardos del desprecio y desamor, que no se atrevía hablarme sinceramente, temiendo un nuevo desengaño, un nuevo dolor que lacerase su triste y atormentada alma. Tan joven como era (apenas si contaba veintidós años), y ¡cuánto había sufrido! Cada palabra suya destilaba hiel y amargura.

No recordaba quienes fueron sus padres; desde muy niño lo abandonaron al arroyo, y fué recogido por un matrimonio miserable y sin corazón, que vieron en él un medio de obtener dinero explotando su deformidad; le obligaban a ir a mendigar en las puertas de los templos y en las calles más concurridas a fin de obtener el mayor lucro posible.

Su niñez transcurrió solitaria y sombría; sin caricias, sin besos, sin los juegos y alegrías propias de su edad.

Ninguna mano se posó amorosa sobre su cabeza, nunca recibió un beso en su fea y pálida carita de niño desgraciado; siendo siempre tratado brutalmente por aquellos seres viciosos y degradados que le recogieran.

Mas a pesar de esto, a medida que fueron transcurriendo los años, al llegar a la edad hermosa de los sueños y las ilusiones, su alma ingenua, candorosa e idealizadora, olvidándose de todo, hasta de sí mismo, de su cuerpo feo y repugnante, tendió sus alas miríficas, luminosas, hacia la región magnífica y maravillosa de la Quimera y la Ilusión; en alas de su fantasía voló alto, muy alto, tejió y forjó albos y puros sueños, sublimes, hermosos, que ¡ay!, nunca había de ver realizados. La realidad fría, cruel, implacable, le hirió sin piedad, haciéndole descender de su altura, quebrando sus frágiles alas y sumergiendo su alma en el piélago siniestro del dolor y la cruenta renunciación a sus más bellos ideales, a sus más sublimes anhelos de ternura y amor. Su corazón, destrozado, deshecho, quedó yerto, muerto para todo sentimiento noble y elevado; perdida su esperanza, su fé, maldecía su destino y sólo sentía odio y desprecio por la humanidad que, más ignorante que consciente, había hecho con su indiferencia su injusticia y crueldad, más pesada y más dolorosa la cruz de sus desdichas.

Paulatinamente, cada vez que iba a verle, procuraba hablarle del por qué de la vida. Poco a poco fuí descubriéndole con mis palabras nuevos y amplios horizontes donde la luz de la verdad y la razón brillaban con hermoso esplendor. De clara y desarrollada inteligencia (a pesar de que no había sido cultivada, no me costó nada el hacerle comprender y mirar desde un punto más elevado, más grande y verdadero, la Justicia y Amor sin límites de Dios, que él, en su ignorancia, habíale negado y maldecido. Como náufrago que anhelante busca en el proceloso mar que le rodea la tabla salvadora donde asirse para llegar al fin a puerto seguro, así su alma, ávida y ansiosa de consuelo, se asía a la verdad que destilaban mis consoladoras y convincentes palabras.

Renació en él la esperanza perdida, nació en él la fé sana y verdadera, en la Ley justa y sublime que rige el Universo, y, en fin, su moral cambió por completo, volviendo a despertar en su alma los buenos sentimientos. Pero, así como su alma cada día iba progresando más, su cuerpo, en cambio, seguía cada vez en más grave estado, tanto, que ya sólo se esperaba que muriera.

Un día (el último que le vi, ya que en el mismo dejaba de existir), cual siempre me acerqué, saludándole cariñosamente. No contestó a mi saludo, porque su extrema gravedad le impedía hacerlo, pero, en cambio, alzó sus ojos hasta mí y me envolvió en una mirada de amor y adoración.

Al leer claramente en sus ojos lo que sus labios callaban y no se atrevían a pronunciar, me estremecí y cerré los ojos apenada y dolorida; interiormente me alegré de que su fin estuviese próximo, ya que de lo contrario un nuevo y desgarrador dolor le aguardaba. ¡Oh, no!, no me era posible corresponder a sus sentimientos. Mas repuesta de mi asombro abrí los ojos, los suyos seguían fijos en mí, amorosos y suplicantes, pa-

© Biblioteca Nacional de España

recían rogarme en muda y tímida demanda, que fuese buena y le otorgase un poco de amor. Sentí, entonces, infinita piedad, me incliné sobre él, con ternura y dulzura de hermana besé castamente, su frente ardorosa y sus bellos ojos, que temblorosos se cerraron, bajo la suave presión de mis labios.

Su rostro se transfiguró, parecía que en torno de él irradiara un aura luminosa, y me miró de tal manera que ha quedado grabada para siempre en mi alma la maravilla de su mirada; en ella se reflejaban todos los amores de la tierra, y algo más grande, más sublime y extraterreno, que en vano intento de expresar.

Luego, haciendo un esfuerzo con débil y apagado acento, en el que temblaba la emoción y ternura contenida, me dijo:

«Bendita seas, amada. ¡Bendita seas! Con tus besos me acabas de hacer inmensamente feliz y dichoso.»

Hizo una breve pausa para tomar aliento, y prosiguió:

«Perdóname, hermanita querida, que te hable así en el umbral de la muerte, tal vez creas que me he vuelto loco, pero, es que no me ha sido posible callar por más tiempo lo que hacia ti siente mi corazón y mi alma.

»Tú has sido el ángel bueno que has venido a iluminar mi sombría vida y a sacarme de las tinieblas en que me hallaba sumergido. Por ti he aprendido a olvidar y perdonar todo el mal que me han hecho. Me siento morir; mas... no me importa, por ti muero dichoso y tranquilo, con la firme y serena convicción de un más allá, y en espera de un mañana venturoso, que en el hoy por mi culpa pretérita me ha estado vedado.

¡Oh, amada, mi gratitud, mi amor hacia tí, será eterno!».

Su voz se apagó como un murmullo, su respiración se hizo cada vez más pesada y fatigosa.

La confesión que acababa de escuchar, no por haberla ya adivinado, me dejó menos impresionada y sorprendida; quedándome absorta y pensativa.

En aquel momento, llegó la Hermana que cuidaba de la sala, la cual dirigiéndose a mí, me dijo:

— «Haga el favor de marcharse, pues ya ha terminado la hora de visita».

En seguida me marcho — le repuse — y, con breves palabras me despedí del enfermo; marchando con el corazón oprimido por una vaga presión dolorosa, presintiendo claramente que no le vería más. Pero, entre mi tristeza, se mezclaba una dicha íntima, dulce y delicada, producida por la noble satisfacción de haber contribuído con mi buena, aunque pequeña voluntad, hacer más felices y dichosos, los últimos momentos de un desventurado ser, y, que en el campo de su alma, donde la maldad e incomprensión dejara yerta, do sólo crecían los cardos punzantes del odio y el desprecio, brotaran lozanas y fragantes, las maravillosas flores del Perdón, de la Bondad y del Amor.

HADA LUZ

Mayo, 4-1931.

LECTOR: Suscríbete a MACROCOSMO. *Si no quieres formar su colección, cuando la hayas leído regálala a un amigo o conocido. Si no tienes a quien regalarlo, déjalo en un banco público o silla de alquiler, en el interior de un tranvía, tren o autobús. Debes querer que el bien que tú has recibido con su lectura, lo puedan recibir también los demás. Si tienes facilidad de hacer en tus amistades suscriptores, manda sus nombres y domicilios a esta Administración. Si un algo la generosidad está ya en tí, adquiere un paquete de* 10 *o de* 25 *ejemplares de* MACROCOSMO *y regálalo entre tus conocidos, amigos, compañeros de trabajo, etc. Así harás Naturismo personal y colectivo, ya que trabajarás para tí y también para tu hermana humanidad.*

Paquete de 10 *ejemplares,* 5 *pesetas. Id. de* 25 *id.,* 13 *pesetas.*

© Biblioteca Nacional de España

«¡DEUS NOBIS HAEC OTIA FECIT!»

El Triunfo del Arte Sensual



EL BAÑO DE UN PAPA CRISTIANO

El Papa Julio III del Monte, llamado también «el Papa burlón», era un santo hombre con gustos muy raros: entre sus debilidades, tenía la de guardar un culto de enamorado a la alegre belleza y a la despreocupada sensualidad del arte pagano, la de preferir a Baco y a Venus, en lugar de Cristo y la Virgen María.

En sus tiempos — tiempos felices, tiempos de oro para los hijos predilectos de la Iglesia — los papas vivían en el lujo, y tenían la buena suerte de poseer espléndidos palacios, para uso y consumo propio y «ad majoren Dei gloriam», reservados a las felices diversiones mundanas, que debían hacer más tolerable este «valle de lágrimas»

El Papa Julio III estaba entre estos afortunados mortales. Era propietario de una maravillosa residencia, llamada VILLA GIULIA, que se había mandado construir en la calle Flaminia, en Roma, entre la Puerta del Pueblo y el Puente Molle, dirigiendo personalmente los trabajos.

Relatan las crónicas de aquellos tiempos, que aquella Villa fuese una de las residencias más suntuosas de Roma. Viñedos, huertas, jardines, bosques, etc., la rodeaban como para encerrar todas las delicias que el buen Dios había creado.

Los artistas más ilustres de la época habían sido acaparados por el Papa Julio III, que—como escribe Stern—«no ha tenido tal vez más vivo empeño que la construcción, que el decorado y las diversiones de esta villa».

Vignola, Buonarroti, Vasari y Ammannati han sido los insignes artistas que con profusión han prodigado los tesoros de su arte en decorar los apartamentos, las galerías y los pórticos, con estatuas, frescos y pinturas maravillosas.

Deidades paganas de todo género, Baco, Apolo, Minerva y Mercurio; ninfas burlonas e impúdicas, Marte jugueteando con Venus, Sátiros y Cúpidos, Diosas loando al amor y al placer, en banquetes de voluptuosidad, de orgías y de besos; he aquí los motivos cristianos que constituían los asuntos de las pinturas y de las esculturas decorativas, hechas expresamente para embellecer ese paraíso papal de Villa Giulia.

Pero una obra maestra—de Ammannati—, de un aspecto delicioso, en su género, ha sido el Baño, el cual resultaba la apología más encantadora de la desnudez femenina.

Sobre un fondo circular estaban dispuestas ocho cariátides, todas de tamaño natural, en forma de ninfas opulentas y provocativas, destinadas a alegrar el ambiente del baño, en el cual el Santo Padre solía refrescar los cansados miembros...

Las cuatro ninfas anteriores en escultura, estaban completas... ¡completísimas!... Las cuatro posteriores, en alto relieve, sobre la pared, y todas con una sonrisa irónica, bien marcada en los labios. El hecho de que estas cuatro ninfas estén sonrientes, se puede atribuir a una sátira del escultor en contra del Papa, que le había comisionado el trabajo; o más bien, puede tratarse de la sonrisa natural de éstas, que encontrándose atrás de las otras cuatro, no podían retener la risa, observando el panorama... retrospectivo de sus compañeras.

¡En medio de las bellas ninfas, llenas de gracia y de encanto femenino más exquisito, y bajo el ojo maligno de estas ocho Venus deliciosas y provocantes, con magníficos senos turgentes, gustaba al buen Papa Julio III tomar el baño!...

(Pág. XV. Sección artística.)

(De «La Iglesia Católica ante la crítica en el Pensamiento y en el Arte», de Guillermo Dellhora. Méjico.)

© Biblioteca Nacional de España

"La Iglesia Católica ante la crítica en el pensamiento y en el arte"

por *Guillermo Dellhora*, Méjico

Sátira antieclesiástica de Miguel Angel, el autor del más grande edificio y de la más grandiosa pintura del catolicismo

Origen de una de las figuras que se encuentran entre los condenados del JUICIO FINAL



FRAGMENTO DEL «JUICIO FINAL», EN LA CAPILLA SIXTINA

Miguel Angel retrató en este monstruo, en este viejo arrugado, mordido por una serpiente enorme, al maestro de ceremonias del Papa Paulo III, messer Biagio da Cesena, el cual lo molestaba continuamente con su maledicencia, criticando los desnudos paganos del inmenso fresco.

Cuando la pintura fué descubierta, todos reconocieron al maestro de ceremonias, el cual presentó inmediatamente sus protestas al Papa, pretendiendo que Miguel Angel lo borrase del muro. El Papa sonrió y respondió: «Si Miguel Angel os hubiera puesta en el purgatorio, yo os podría salvar; pero como os ha puesto en el infierno, ahí no puedo hacer nada.»

«Miguel Angel mismo estuvo expuesto, durante la mayor parte de su vida, a las persecuciones envidiosas de sacerdotes vulgares, que no podían ni simpatizar con él, ni comprender su genio. Cuando Paulo IV condenó algo de su obra en el *Juicio Final*, el artista observó que «el Papa haría mejor en ocuparse de corregir los desórdenes y las indecencias que deshonraban al mundo, en vez de semejante crítica fuera del lugar sobre su arte.»—*Samuel Smiles.*

(De la obra citada: pág. VI. Sección artística.)

© Biblioteca Nacional de España

DE ASTRONOMIA

La lluvia de estrellas del 9 de octubre

Con este mismo título, publica un popular astrónomo de esta ciudad el científico trabajo que a continuación nos complacemos en publicar, ya que el tema no puede ser más natural, por tratarse de la Obra Divina, entre cuyos factores se cuentan las llamadas estrellas y sus pretendidas lluvias que tanto llaman la atención en general y asustan a tantos en particular.

«Huelga insistir sobre las características visuales de la notable lluvia de estrellas del 9 del mes corriente. Estuvo a la vista de más de medio mundo, y como el mejor instrumento para observar esta clase de fenómenos es la simple vista, los profanos, lo mismo que los astrónomos, pudieron contemplar en toda su belleza las cascadas de estrellas que se desprendían de la bóveda celeste. Faltan, todavía, datos de los países orientales para poder fijar la duración precisa de la lluvia; pero no cabe duda, desde luego, que duró, por lo menos, cuatro horas. Es imposible, también, precisar el número de meteoritos que pudieron observarse, por ejemplo, desde Barcelona. Apreciaciones aproximadas suponen que pasó de cien mil. Según el P. Luis Rodés, se pudieron contar unas 150.000 desde Tortosa, y según noticias recibidas de M. Witolwski, de Posnania, se contaron unas diez por segundo, por término medio, durante dos horas. Las magnitudes de las estrellas oscilaron entre la primera y la sexta, es decir, hasta hacerse telescópicas, pero dominando las magnitudes medias, de la tercera a la sexta. Sus velocidades aparentes fueron, por lo común, poco rápidas, y las longitudes de las trayectorias, reducidas. Estas, como es natural, disminuían de longitud cuanto más cerca estaban del punto radiante. En las coloraciones dominaban el blanco y el rojizo. Como de costumbre, la aparición de los meteoritos no se efectuaba de manera uniforme, sino en grupos o a cascadas. Aun cuando esta lluvia de estrellas fué bellísima, no alcanzó seguramente el esplendor de la famosa del 27 de noviembre de 1885, y que estará todavía en la memoria de no pocos de mis lectores. Como entonces, la reciente lluvia ha dado motivo a pánicos, inquietudes y a que se propalaran los más absurdos disparates, demostrativos de la escasa cultura científica que reina todavía entre todas las clases sociales.

El fenómeno, aparte de su belleza, es del máximo interés científico. No voy a hacer historia de otras lluvias, ni de los trabajos clásicos de Schiaparelli, por los que quedó afirmada la relación entre los enjambres de meteoritos y los cometas, porque se hallan descritos en mayor o menor extensión en todos los tratados de Astronomía. Voy a fijarme en la lluvia últimamente ocurrida y a presentar algunos puntos de vista de innegable interés.

Ante todo, es preciso tener bien presente que una lluvia de estrellas consiste en un enjambre de corpúsculos en los que el hierro es la materia dominante y cuyas masas varían desde unos centenares de gramos hasta un gramo y tal vez menos. Estos cuerpos circulan en el espacio en bandadas y, a pesar de su pequeñez, siguen órbitas alrededor del Sol, obedeciendo a las leyes de la gravitación con la misma regularidad que un gran planeta, aparte de pequeñas perturbaciones debidas a la presión de la radiación solar. Se comprende, por lo tanto, que la Tierra, en su movimiento alrededor del Sol, pueda penetrar en el interior de un enjambre de corpúsculos de esta clase, en cuyo caso ocurrirán dos fenómenos importantes y de naturaleza completamente distinta. Uno de ellos es de carácter geométrico, y consiste en que, por el hecho de seguir estos corpúsculos trayectorias sensiblemente paralelas, nos producen el efecto de que emanen todos ellos, en forma de estrellas volantes, de un solo punto de la esfera celeste, punto que se denomina «radiante» o de «emanación», y que corresponde a lo que en perspectiva llamaríamos punto de fuga o de concurso.

El otro fenómeno que se produce es de carácter físico y consecuencia de la velocidad de estos corpúsculos con relación a la Tierra. Esta velocidad relativa puede variar entre 70 y 10 kilómetros

© Biblioteca Nacional de España

por segundo, en números redondos (suma y diferencia de las velocidades heliocéntricas de la Tierra y del enjambre). Ahora bien; al penetrar uno cualquiera de estos corpúsculos en la atmósfera terrestre con tales velocidades, pierde toda su fuerza viva, lo que da por resultado una elevación de temperatura que puede alcanzar algunos miles de grados, con la consiguiente incandescencia y volatilización casi instantánea del corpúsculo. Por esta razón, se hacen visibles y, al propio tiempo, inofensivos, ya que, de no existir la atmósfera, seríamos ametrallados sin compasión por esos proyectiles celestes, que harían imposible la vida sobre la Tierra. Gracias a esa blanda coraza atmosférica, lejos de precipitarse directamente al suelo esos temibles proyectiles, se reducen a vapor en las elevadas capas atmosféricas, vapor que luego, condensado, se precipita lentamente en forma de polvo impalpable e inofensivo, y tal vez fertilizante, sobre la superficie de la Tierra. Como se ve, ocurre la paradoja de que esos proyectiles son para nosotros inofensivos gracias a su enorme velocidad: cuanto mayor es ésta, menor es el peligro. Si la velocidad fuese, por ejemplo, de un kilómetro por segundo, una lluvia de estrellas sería una espantosa catástrofe para la humanidad. Este caso puede ocurrir, por ejemplo en el planeta Neptuno, en que las velocidades meteóricas relativas pueden ser del orden de muy pocos kilómetros por segundo. Pero los que vivimos en la Tierra podemos estar tranquilos por este lado. Solamente podrá ocurrir la precipitación de un cuerpo sólido sobre la Tierra cuando el corpúsculo sea de considerables dimensiones: tal es el caso de un bólido o de un aerolito. Pero las lluvias de estrellas no son, afortunadamente, lluvias de bólidos, sino de pequeñas partículas que han sido previamente «calibradas» por la presión de la radiación. Es seguro que la Luna, que no posee atmósfera sensible, sufrió una tremenda granizada durante la noche del 9 al 10 de octubre.

La fijación del punto radiante tiene importancia máxima en la observación de las lluvias meteóricas, pues, conocida la posición de este punto, la Mecánica nos da medios de calcular aproximadamente los elementos orbitales del enjambre. Podemos suponer, en efecto, como primera aproximación, que la órbita que recorre el enjambre es parabólica, con lo cual tenemos los datos suficientes para el cálculo. En esta hipótesis, que se aleja poco de la realidad, la velocidad heliocéntrica de los corpúsculos es de 42 kilómetros por segundo, a la distancia a que se encuentra la Tierra del Sol.

Los elementos que se calculan con estos datos son la distancia perihelia o mínima al Sol de la órbita del enjambre; la longitud de su nodo ascendente; la inclinación del plano de su órbita con el plano de la órbita de la Tierra, o sea la eclíptica; y el argumento de latitud del perihelio, así como el ángulo que forma el radio vector del enjambre en el momento de la lluvia de estrellas con la dirección del perihelio, o sea la anomalía verdadera. De estos elementos se puede deducir la velocidad relativa con que entraron los corpúsculos en la atmósfera de la Tierra.

Natural es, por consiguiente, que el astrónomo y el aficionado inteligente fijen su atención, ante todo, en la posición del punto radiante, del cual parecen diverger todas las estrellas volantes que forman la lluvia. Desgraciadamente, la determinación de este punto con alguna precisión es siempre difícil y no hay que confiar mucho en la exactitud de los resultados. En mi observación, fijé el radiante entre la estrella Vega y la cabeza del Dragón; y, basándome en esta suposición, calculé inmediatamente los elementos orbitales del enjambre, que se publicaron en la prensa local como primera aproximación. Luego, el distinguido ingeniero y entusiasta consocio de la Sociedad Astronómica de España y América, don R. Fingado, tuvo la amabilidad de comunicarme la situación del punto radiante deducido de sus propias observaciones. Tomando el término medio de ambos radiantes, repetí el cálculo con mayor precisión, encontrando los resultados siguientes, que diferían poco de los primeros: longitud del nodo: 196° 3' ;inclinación: 27° 4'; distancia perihelia, tomando por unidad la distancia media de la Tierra al Sol; 0,997; argumento de latitud del perihelio: 175° 49'. Ahora bien; siguiendo las huellas de Schiaparelli, que tan hermosos resultados dieron en los casos de los cometas Biela, de Halley, de Tempel y otros, comparé los elementos encontrados con los de diversos cometas, resultando que el de Giacobini-Zinner, descubierto en 1900 y observado en el

© Biblioteca Nacional de España

NO LLORES

Madre, que en lucha cruenta
perdiste al hijo adorado;
tu alma, triste, se lamenta
por un cuerpo que no alienta,
y un día te fué robado.

Yo comprendo tu ternura,
madre buena; tu tristeza
por el hijo; tu amargura;
¿quién movió la mano impura
que hizo segar su cabeza?

¡Ay de aquel que, en esta tierra,
truncó existencias queridas,
con la infamia de la guerra!
¡Terrible monstruo que aterra!
¡Ay de quien roba las vidas!

¡Desgraciados! Entretanto,
creen matar sus torturas
mezclando risas al llanto
de sus conciencias; cruel canto
que vibra en las sepulturas.

Mas... ya está abierta la fosa
que motiva sus desvelos;
que la guadaña piadosa,
les dará tumba gloriosa,
mas... les cerrará los cielos.

Que Dios veda a los vivientes
el matar a sus hermanos,
que son seres inocentes;
que Dios nos quiere clementes,
y somos... unos villanos.

¡Pobre madre! Seca el llanto
que ha enrojecido tus ojos;
ha de cesar tu quebranto;
no llores; no sufras tanto;
todos pisamos abrojos.

Cesará tu desconsuelo;
que aunque la carne fenece
y se pudre bajo el suelo,
Dios es justo, y da consuelo
a todo aquel que padece.

Cesen ya tus desventuras;
yo soy un ser, que ha sufrido
como tu, tantas torturas,
que tan sólo ve dulzuras
para los que han sucumbido.

Así, tu hijo es más dichoso
que nosotros que sufrimos;
él ha alcanzado el reposo,
en un mundo, más hermoso
que esta tierra en que vivimos.

Vuelva a tu faz la alegría
que alejaron las guadañas
movidas por mano impía:
no temas: verás, un día,
al hijo de tus entrañas.

M.

---

pasado mes de julio, poseía los siguientes elementos: longitud del nodo: 195° 57'; inclinación: 30° 43'; distancia perihelia: 9,994; argumento de latitud del perihelio: 171° 44'. Aparte de unos pocos grados de diferencia en algunos elementos, explicables por la vaguedad del punto radiante y por la hipótesis parabólica, que no se ajusta a la realidad, la coincidencia, como se ve, no puede ser más evidente. La velocidad con que penetraron los corpúsculos en la atmósfera terrestre fué de unos 19 kilómetros por segundo.

Puede, pues, afirmarse, con toda seguridad que el enjambre que dió lugar a la memorable lluvia de estrellas del 9 de octubre sigue en el espacio el mismo camino que el cometa Giacobini-Zinner.

Pero como esta relación es muy interesante, y la materia es algo extensa, aun tratada elementalmente, en un próximo artículo continuaré desarrollando algunas consideraciones de innegable importancia científica sobre el particular.

J. C. S.

(De *La Vanguardia*.)

© Biblioteca Nacional de España

MEDIANÍMICAS

Comunicaciones parlantes obtenidas en la sesión celebrada en el Cenáculo "El Progreso del Alma", el día 13 de Abril de 1933, Jueves Santo (?), a través del médium hermano B, y tomadas taquigráficamente

(Conclusión)

...Ya sé que pides el consejo en sorna, pero no importa; te lo voy a conceder, porque vendrá un día en lo Eterno porvenir, que me habrás de buscar y agradecer ésto, tú, tú, tú, como los demás.

El consejo dice solamente hoy: deteneos a estudiar; los tiempos cambian; los tiempos se acercan en verdad; unid los síntomas, mirad vosotros, sobre todo tú que la carne no te estorba; ved el mapa, el panorama mundial; ved la influencia religiosa que hoy es con la que fué, y no te será difícil el vaticinio, si lo quieres realizar.

Contempla el forcejeo del farisaico prisionero del Vaticano; contémplale en las comedias de abrir y derribar y cerrar puertas de su *cárcel*; contémplale encaramado en la silla de plata Sixtina, en sus galas y vajillas de oro; contémplale guardando el tesoro llamado de San Pedro. Contémplalo al *pobre prisionero* en medio de sus salas decoradas por los mejores pintores de la tierra, pero todos por sobre los millones y millones del metal dinero, que es el valor que se le da en la tierra, y representa tanta obra de arte, tanto caudal acumulado en el arca central, tanto poder en las fabulosas bibliotecas, todo lo que quieras y que yo fácilmente te habré de reconocer. Pues bien, pregúntale si, entre medio de todo lo que le rodea, le engalana y hace aparecer grande, pregúntale si es feliz, si sus noches son tranquilas. Pregúntale si vive la vida física tranquila un instante, ni una sola vez.

Por ley de afinidad te puedes acercar igual que yo, te brindo la apuesta; pregúntaselo, averígualo, estúdialo, vigila su sueño y verás sus pesadillas; busca sus pensamientos; mira quien le dicta las encíclicas; ya sabes quién es, ¿verdad? Y escucha, alma amada, ¿este es el Vicario que decís del Cristo por la tierra? ¿Así el Cristo vistió y se rodeó? ¿Dónde está el tesoro que recogió y conservó el Cristo? ¿Dónde están sus ciudades fabulosas, para encerrarse en ellas y decir que es prisionero? ¿Esto lo dijo el Cristo? ¿El Cristo necesitó encaramarse en una silla de plata sixtina que cuesta millones? ¿El Cristo necesitó aparatos litúrgicos con gemas que valen millones de millones? ¿El Cristo inventó, como habéis inventado vosotros, el comulgar y todos los demás ritos de vuestra farsa litúrgica? ¿Cuándo el Cristo se proclamó Rey? ¿Por qué le llamáis Rey? ¿Para vosotros, en su nombre reinar, no almas amadas? ¿Qué día acabará la explotación inicua de un nombre que fué? ¿Qué día acabará la explotación inicua de una Pasión y Muerte que vosotros fuisteis los causantes, los que le hicisteis sufrir?

Mucho exponer los episodios más macabros o cruentos de aquella Pasión y Muerte pero no os olvidáis nunca del cepillo y la bandeja, de turno a los pies del Crucificado al tamaño natural. Alma amada, ¿no veis el sarcasmo, lo anti-natural; no veis que enseñáis lo que queréis ocultar? Despojaos de lo que habéis recogido indebidamente, a través de los siglos; devolved, usurpadores, a los usurpados tantos y tantos millones de metal y de riqueza. Haced de esos tesoros artísticos pesetas y repartidlo entre todos los millones de almas obreras que hoy por la tierra no pueden comer; no les deis tantas bendiciones ni les dediquéis tantas misas. Dadles; dadles más trigo; dadles más amor; dadles sobre todo más verdad. ¿Para qué guardáis los tesoros, para qué os han de servir? ¿Para qué pedís limosna en nombre de los necesitados, si luego los necesitados nada o casi nada de lo recibido por vosotros habrán de recibir? Este es mi consejo. ¿Te ha gustado? Ya

© Biblioteca Nacional de España

sé que no, pero en un día no por lejano menos cierto, me buscarás y me lo habrás de agradecer. Sí; mi cetro es de caña siempre, es verdad; el que vosotros me pusisteis, que yo jamás empuñé cetro ninguno. Mi corona, sí, de espinas, la que me colocásteis; jamás corona yo me puse, ni jamás la merecí. No es que yo la tenga la luz, alma amada, es que la puedes tener tú; es que toda alma es luz, es espíritu y las almas todas suman luz; luz que se vuelve opaca, según la vida quiera vivirse dentro de la manera de mal practicar la libertad. Luz que vuelve a ser transparente y radiante, a medida que la vida adquiere un mejor vivir.

Tú tendrás luz; tú llegarás a ser una luz deslumbrante, sí, tú, como todas las almas; tú. El alma no tiene forma; el alma no es hombre ni mujer. El alma es una chispa luminosa desprendida del foco de la gran luz. Los colores marcan; las transparencias también; el aura radía también, marca claramente lo que hay en cada ser. Hablo así porque sé que eres un algo inteligente; te hablo así porque quiero llegar a los pliegues y repliegues de tu pobre ser. Deja ya el manejo magnético, solamente déjalo para el encarnado de la tierra; busca el manejo eléctrico transparente, maneja ya lo eléctrico. Acércate ya a mí; te repugno; y bien, no lo dirás así en tus siglos por venir. ...Si me llamaras, en el acto; no me llamarás dos veces. No soy bueno; procuro cumplir con mi deber, y nada más, como harías tú. Hoy haces lo qué quieres hacer, esta es la verdad. ¿Podrías hacerlo de otro modo? Sí, te lo dice mi verdad. Que yo te ayude, con sarcasmo dices. Tú me lo impides, alma, tú. ¿Cómo quieres que te ayude, si me cierras la puerta? Crees mejor que te debo avasallar? No es de mi ley, de vuestra ley, sí; porque es la ley de perfección creada por mi Padre, porque de lo vuestro tenéis que pasar forzosamente a lo mío, porque el perseguidor de hoy ha de ser después el perseguido, y así será en tí y en todos, porque es ley. Pues bien, cada una de esas millares de millares de víctimas que hicistes, alma amada, una a una las tendrás que recoger. Qué importa si los siglos no se cuentan ni los cuerpos tampoco en la eternidad y amor de Dios. La tierra será tu taller, como ha sido tu campo de fechorías: muchas veces, sí, te crucificarán, porque hay muchas maneras de crucificar.

...Bien está, no tienes otra cosa para darme y con amor te lo debo de aceptar. El amor de mi Padre te guíe y te acompañe ahora y en la eternidad. Sí, vete a vuestros templos, vete, vete a vigilar; haces muy bien. Sí, ya ves, por todas partes; acaso te figuras que estoy aquí en este cuerpo. ¡Qué ciega eres, alma! Donde tú hoy no puedes llegar, sencillamente, donde por millones — yo respeto siempre el hablar ajeno—. Dí. Es igual. Te iba a decir que desde millones de distancia de años de luz, tú ya me entiendes, pues bien, allí tengo mi sede central, y desde ella radio a varios mundos en los que me esfuerzo en cumplir con mi deber, y nada más. No hace falta tomar aeroplanos; basta dirigir una chispa de amor y voluntad para que se establezca la corriente que haga hablar a un cuerpo o lo haga escribir, que lo mismo da. La mirada de águila queda para la tierra, la mirada de alma amorosa abarca sin ningún esfuerzo toda la humanidad terráquea y mucho más. No; no soy Dios; soy un ínfimo hijo de El, como tú y como todos los demás.

...Hasta que tú quieras, alma; te aguardo en la Eternidad.

Cenáculo amado, el Jueves llamado Santo toca ya a su fin; un año más farisaico, más farisaico quizás que los pasados ya, porque este año los fariseos lo llaman el año santo, nada más que para a nuestro Padre desagraviar.

Estudiad, almas del Cenáculo, y en este estudiar buscaros a vosotros mismos de continuo, lo insano, lo débil, lo imperecedero; lo que de este mundo es y en él se ha de quedar. En este estudiar, buscad lo que no es de este mundo, lo que es de mi Padre y que tantas y tantos vienen aquí en su nombre a daros para vuestro estudiar; en este estudiar buscad las verdaderas esencias que os puedan hacer amar y proteger a vuestra hermana Humanidad. Pensad que el amor lo mueve todo; pensad que por amor el alma fué creada, pensad que sólo por amor el alma se habrá de regenerar y de este mundo en primer término libertar.

Cenáculo cual el presente, mejor no lo habéis de encontrar. Pastor como el que tenéis, buscadlo y si no encontráis otro mejor que él, pedid a Dios que os lo conserve, porque ¡ay! de vosotros muchos que me escucháis si él deja su carne. ¡Ay

© Biblioteca Nacional de España

de vosotros! Y aquellas, muy pocas, que en verdad le amáis, para vosotras va a ser hoy mi última manifestación.

Nunca en la carne se sabe amar lo suficiente; por mucho que le améis, no le amaréis lo que se merece ser amado; y a todas las que me quiero referir tenéis lazos de más de un ayer con el alma del que hoy es en la carne vuestro pobre Pastor. Pues bien; no durmáis en los laureles de que le amáis ya algo y de que estáis cerca de él, porque en verdad os digo que sois las que más peligráis de alejaros de él. Que cada uno se busque en su fuero interno, os dice mi verdad; que estudie los sistemas propios de su actuación y si así lo hacéis, ya sé que encontraréis por donde peligráis, por donde alguno que otro vais resbalando y vais cayendo, y si no os detenéis, os lo vuelvo a repetir, a mucho no tardar os alejaréis de él.

Aún estáis a tiempo, os dice mi amor, para deteneros; contad con mi amor; tenéis lo suficiente; almas, estudiad, estudiad.

Cenáculo amado; se acercan días de prueba para la Humanidad toda, también se acercan días de prueba para vuestra pequeñez. Vivid alerta y quered siempre cumplir con vuestro sano deber; para implantar la paz como esperáis, nunca reparéis en sacrificio alguno; más todavía de lo que ya algunos hacéis, podrá estallar la guerra, no lo dudéis, más tarde de lo que se pretendía, pero estallará, pero vosotros, no hoy, pero en vuestro mañana por venir tendréis el galardón de haberla retardado y de haber salvado a muchos cuerpos que se querían destruir.

Sentid la sed de implantar paz en el nombre de mi Padre por doquier y no haréis más que sembrar y cosechar vuestra propia paz. Absolved a todos, amadlos a todos; no hagáis distinción; dejad que os digan, dejad que os atropellen; dejad que os nieguen. No os detengáis, seguid el ritmo jamás acelerado pero nunca interrumpido de vuestra misión y en verdad te digo, Cenáculo amado, que tu labor será en el mundo tierra una gran sensación.

Os dejo a todos con la pobre semilla que mi experiencia y amor os vino a dar. Os dejo a todos sin dejaros nunca, deseándoos que la sabiduría prepotente de mi Padre os venga ahora y siempre a iluminar.

Nota.—Las dos comunicaciones fueron tomadas taquigráficamente.



Dos hermanas del Cenáculo, entre la fronda de un bosque de La Floresta. Agosto 933. Barcelona

© Biblioteca Nacional de España

COLABORANDO

SIEMPRE es momento propicio para mí, para intentar hacer el bien y dar a ese pobre mundo, de mi escasa verdad.

Empezaré por dártela a ti primero, aunque muy brevemente. Hace días te veo un algo preocupado, y aunque no ignoro las causas de tu preocupación, debo decirte que en cierto modo tú no tienes derecho a preocuparte por cosas que no por completo sean ya de tu grado. Deja que ruja el trueno y sople el huracán. Deja que a tu alrededor vibre y más vibre lo insano, que así debe ser, así lo quisistes y pedistes encontrar.

Así te digo, mi amado amanuense, sírvete mejor de lo tuyo ya, afina más lo que conquistaste con tanto esfuerzo y dolor, para bien ahora emplearlo como prometiste en bien de todos los demás. Ya sé me has de comprender que incluyo el anejo de que dentro de esos todos, recibirán de tu bien únicamente aquellos que te lo puedan aceptar. ¿Que son pocos o muchos? Esto para nada te ha de preocupar ni un solo instante, bravo adalid. Tú lucha para muchos, muchísimos, como ya dije, para todos, que lo demás no es de tu cuenta ni el practicar ni el juzgar, y aún mucho menos el padecer. En tu jardín de hoy tienes de todo. Cantidad y calidad. ¡Cuántos en la comprensión de este concepto se pierden al quererte estudiar! Incluso tú, mi hermano queridísimo, en algún que otro instante te sueles equivocar, pero la cosa es corriente, aún en tu grado, cuando carne de este mundo hay que animar todavía.

Arbol eres que extiendes tus ramas en más de una dirección, y estas tus ramas deben hacer como el Sol. ¿Se preocupa acaso el astro luminoso, de si todos los moradores del planeta que ilumina y vivifica, le saben absorver ni comprender? ¿Deja ni un átomo de segundo de cumplir matemático con su deber ante Dios? ¿No son por millones los seres que por la tierra huyen y hablan mal de él? ¿Deja por ello él de darles la Vida que irradia, como a todos los demás? Aprende pues de él y quieras ser árbol y según como Sol, que en momento eres de todo ello para muchos y para más lo has de ser. No temas por tu cuerpo ni en el sano y altruista sentido que en momentos te hace temer, que los cuerpos a lo mejor tienen tesoros de reservas vitales insospechadas, acuérdate de mí.

¿Tuve yo un cuerpo sano y robusto la última vez? ¿No fué enclenque siempre y casi ciego además? Fueron óbice estos obstáculos para detenerme en mi terráquea labor? Pues ¡adelante!, te digo, fiel y bravo luchador. Sigue buscando, valeroso, la incomprensión y el dolor, que legión for-



Sesión medianímica parlante obtenida en la pineda del Pr[illegible] en agosto 930. El hermano médium B... × en trance parlante.

mamos los que carne no animamos, que estudiamos tus luchas y pesares, y también todo cuanto bulle y rebulle a tu alrededor.

Ahora, como bien sé que nada me pedistes para ti, voy a intentar un algo satisfacerte, aunque tal vez al intentarlo a más de una alma y mente haga sufrir.

* * *

Catolicismo romano, no te olvido ni te olvidaré jamás. A demostrártelo voy. No sabes resignarte a perder a España, y al ver que escapa paulatinamente a tus garras, pierdes la serenidad; al perderla... echas mano a todos los instrumentos que crees pueden servirte en tus inconfesables fines, sin reparar en instrumento, ni en escrúpulo, sobre todo, que jamás sentiste en tu maquinar y obrar para siempre a todos avasallar y regir, mas ten cuidado te digo, pues no es ningún imposible que tus propios verdugos lleguen a ser alguna vez, aquellos que a manos llenas les provees de todo lo menester para sembrar todo lo contrario de lo que el Cristo que crucificaste, vino a todos a dar.

Medita, te digo, porque te amo. Frena tu ira e irascibilidad. No te dejes arrebatar por el odio, que te podría perder... Juegas con fuego, te dice quien ve la situación mejor que tú. No te fíes de *tus invisibles* que están tan ciegos como tú. Mi consejo te dice: resígnate y adáptate a la nueva situación, que si así lo haces, a miles encontrarás los momentos que aún podrás sonreír... Deja a las infelices tocas quietas en su aparente retiro religioso o asilo, o como quieras llamar a todo el enjambre de tu comunidad, deja a los asilados libres de actuar según sientan y nada más; no vendas tu aparente caridad, una vez más... No provoques al pueblo que esquilmaste y tuviste siglos sin saber leer ni escribir, que los tiempos son otros, muy otros ya para ti. Te estás forjando un porvenir inmediato de gran dolor, te digo en verdad, no armes mentes ni brazos en ningún terreno, si no quieres que a la postre estas mentes y estos brazos te ejecuten a ti.

Creo haberte hablado claro, muy claro y por tu bien, ¿me lo sabrás así aceptar? Bien sé que no, pero te aguardaré tanto tiempo como sea menester, para que a mí acudas agradecido a reconocer mi pobre verdad.

Lacónica he sido a voluntad para ti, hoy, pero explícita y justiciera a la par que fraternal. En la Eternidad te aguardo para aceptar y un algo agradecer la esencia de esta mi pobre verdad.

Y tú, mi fiel amanuense, cesa ya de escribir a mi dictado, y cesa también si así te place de preocuparte por nada que no deba ser, así puedo aconsejarte con un algo de amor, quien por la tierra así actuó, llamándola el mundo,

AMALIA DOMINGO SOLER

© Biblioteca Nacional de España

Dictámenes obtenidos por mediumnidad escribiente, al dar principio a distintas sesiones del "Grupito de la Paz"

Siempre es voluntad nuestra el enlazarnos y asistir a quienes en nombre del Dios de la Paz, nos aclame. Siempre nos encontraréis propicios a daros de nuestra pobre experiencia, pero, por lo muy conveniente que es a los efectos de vuestra demanda, no olvidéis jamás que para que así os podamos utilizar, es indispensable vuestro esfuerzo primero encaminado a merecerlo. Entended ese merecérselo no como a condición nuestra, sí, como a cumplimiento de la Divina Ley.

Es muy hermoso por la tierra, cuando se vive la vida en pleno dolor y vicisitudes, todavía sentir la necesidad de acordarse de los demás y querer ayudarles en sus cuitas. Así pensar, y sobre todo así obrar, es estar ya un algo en Ley de Amor. He aquí por qué sois merecedores de que os podamos atender y asistir en vuestra sana demanda.

Seguid, seguid acentuando vuestro merecimiento, viviendo cada día la Vida mejor, y así los resultados de vuestra obra en momentos como este, podrán ser más eficaces para implantar Paz.

Dios sobre todo, solemos todos decir, sí, es una verdad, pero también os decimos, que de Dios dimana todo y, por lo tanto todos, y quienes cumplan sus divinas Leyes, no están ya bajo Dios, sino con Dios. Estudiad este juego de palabras que os hago escribir, y luego sed como nunca los incansables obreros terráqueos de la verdadera Paz.

* * *

Desechad todo temor de insuficiencia para la labor que aspiráis también ahora realizar, y para ello acordaos que moradores sois de un mundo



Un casamiento nudista en Nueva York. — En un campo de nudistas situado cerca del lago Elsimore, de California, se ha celebrado recientemente el primer casamiento estrictamente nudista. En la ceremonia nupcial, el reverendo Clark Irvine, con el brazo levantado, da su bendición a la pareja Suzy Wise y Jonny Goodman
(De «El Día Gráfico», de Barcelona.) (Fot. Keystone)

© Biblioteca Nacional de España

en donde el progreso hay que alcanzarlo en pleno mar embravecido pasional.

Entonces, comparaos vosotros con el mar de que formáis parte, y así podréis ir aceptando que pese a lo imperfecto vuestro, los del resto del mar, son imperfecto mayor. Si a esto queréis añadir que, Dios al servirse de su obra la emplea siempre para el Bien de mayor a menor, fácilmente podréis llegar a la comprensión de que vuestra actuación puede ser algo eficaz en lo de Paz implantar.

No existe, pues, vuestra impotencia, más que en lo relativo de cada uno de vosotros, y, todavía este relativo individual se irá modificando hasta desaparecer, cuando así marque enérgica y constantemente, vuestra voluntad.

También en este instante, hermoso, vuestro pedir nuestro amor y experiencia que os venga a dirigir y utilizar en bien de muchos, pues bien, no hacéis más, al así pedir, que coincidir con aquella aspiración nuestra de amar a todo lo creado, ya que con ese todo nos liga la hermandad.

Seguid, pues, unidos, limpiad bien vuestras mentes de todo lo insano, como así mismo de todo temor, y que Dios sea nuestro Divino Motor.

* * *

Aclamar a Dios y, en Su Nombre, buscarnos, es lo mismo que a nosotros ensalzarnos en plena sanidad. Bien os vemos dispuestos a la labor, y no se perderá ciertamente por nosotros el que se pueda realizar. Afinad bien vuestra unión, que no siempre sabéis conservarla dentro de lo que vuestro grado os permite ya hoy realizar. Pensad que un sin fin de insanas vibraciones os circundan para que quedéis inútiles en vuestro laborar, pero depende de vosotros que se tengan que alejar sin conseguir sus propósitos insanos por demás.

La paz es aspiración siempre de toda alma que un algo quiere ya esforzarse en cumplir con su deber, porque fácilmente comprende que únicamente con la paz podrá su progreso hallar, ayudando a conseguir el de los demás también.

Sin paz no existiría lo creado, pues la paz es equilibrio y éste sin aquélla no se puede realizar.

Seguid incansables estudiosos primero siempre, para a seguido poder ya un algo empezar a bien practicar, y en tal labor no estaréis nunca solos, pues os acompañará nuestro pobre amor y pequeña experiencia y voluntad.

* * *

Dices bien, que a todos nos inspire Dios, para que la labor que deseamos llevar a cabo la podemos un algo bien realizar.

Poner Paz, deberá ser la eterna aspiración de toda alma un algo consciente del cumplimiento del propio deber. Pero debemos advertiros que no siempre que se intenta poner Paz por la tierra se consigue, aunque lo intenten grupos parecidos al que vosotros formáis en carne hoy.

El intentarlo es y será siempre una noble aspiración del alma, pero el conseguirlo es cosa que va condicionada con el indefectible propio merecimiento que se haya podido o no obtener.

La práctica de ese intento tiene sus fracasos en numerosas ocasiones, y cuando éstos se producen, en el primero avisamos, como en todos cuantos podamos aceptar que existe una esperanza de la causa del fracaso poder corregir, pero así que nos convencemos que no es posible la enmienda, declaramos la labor del grupo terminada como a mal menor.

Así operamos los verdaderos operarios de la Ley, que queremos ya irnos graduando un algo en el amar y proteger.

Existen otros grados, que dicen querer también por la tierra implantar Paz, lo mismo que nosotros, y, sin embargo, transigen con todo lo indevido e ineficaz. Estos grupos acaban siempre fomentando la obsesión, y sólo implantan por la tierra el triste fruto que tienen para sembrar.

Todo hay que respetarlo, dice la Ley, pero no hay que practicar más que aquello que marque el grado alcanzado de espiritualidad. Otra labor realizar, conduce siempre, luego, a la gran y grave responsabilidad.

* * *

¡ Paz ! Palabra hermosa y trascendental ; palabra que sintetiza la aspiración más nobilísima que el alma puede apetecer. El día que esta aspiración cristalice en una verdadera realidad, se habrá operado en el mundo que hoy moráis con carne propia, tal metamorfosis, que el mismo mundo no parecerá.

Ser servidores de la Paz es muy hermoso y pro-

© Biblioteca Nacional de España



Comunicación medianímica escribiente, dictada por Ignacio Iglesias, desde el Más Allá, al médium hermano S. B.

Después de manifestarse en diversas ocasiones este ser, por mediumnidad parlante, en las sesiones del Cenáculo, y haberlo hecho últimamente coincidiendo en la fecha conmemorativa de su desencarnación, dictó a nuestro consocio S. B. la comunicación que a continuación publicamos para que muchos puedan estudiar:

Un ramell de violetes que m'has demanat, et donaré, petita floreta, amorós és el teu sentir, més no engrandeixis el que molt petita va ésser la meva obra, obra humil que era l'únic cant que dintre el meu pit el cor esbategava; ditxosa l'ànima que en veritat sembra i fomenta l'amor i la humiltat, jo per aquest punt molt et puc dir, doncs si sabessis lo que en vaig gaudir i en gaudeixo de tal sentir i procedir, doncs imita'm, no en el que jo exactament vàreig fer, més si en essència busca ésser violeta boscana, busca a les callades fer el bé, busca encendre llars apagades en el caliu del bé; gaudiràs moltes vegades en tal procedir..., mes també, en altres, sufriràs un bon xic; no creguis que ma pobre història varen ésser flors i més flors a tot arreu, creu que, la ignorància, també clavava l'agulla en el coixí. També rebia el que amargava, el que cansa, més després, quan solet físicament estava, el meu pobre pensament volava, allà on el caliu hi falta, allà on la fredor hi regna, i en poesia o prosa el meu sentir brollava i que bé em quedava; no creguis que jo pensés fer res de bo, més si gaudia i veia que jo, essent com era, molts problemes podia arreglar, i molts ; molts humils amparar, en ma pobre i ta npobre pràctica.

Sant Andreu, breçol de ma infantesa, on vàreig prendre el cos, ¿per què encara m'atraus?, ¿per què encara en tu sento aquella distinció? quantes angoixes! quantes llàgrimes llançades i quàntes també hores de goig en tu vàreig gaudir! Que te'n diria de coses, que avui no pots sentir, homenatgeu-me en el cor, porteu el vostre ramell no a la tomba on tan sols queda res més que unes pobres despulles, un troç de matèria en la seva evolutiva descomposició; no, no vingueu a fer-ne cantades, feu que aquelles cantades que la meva ploma va crear siguin flors que en la vostra ànima, essència i flaire, la puguin donar. No coses rutinàries, no per un dia tan sols assenyalat, sinó de dia en dia haureu d'imitar la meva pobre humilitat, amant de la infància, amant del mutilat, als ceguets i als vells aquells que en el seu final de carrera, necessiten caliu de cors joves, i amor de bons sentiments, ja veieu el que voldria que en fòssiu.

Molt us agraeixo, molt i molt al Pare prego per vostre bé, més penseu que el poeta, aquell que tant homenatgeu, us escolta, us estudia i us es-

---

gresivo, pero para poder llegar a serlo un algo en verdad, hay que haber vertido lágrimas muchas veces y por más de un motivo.

Hacerse la ilusión de ser un servidor de la Paz cuesta muy poco, pero ¡ay!, que luego la realidad implacable marca el error que se padeció, y envuelta el alma en el gran dolor, tiene de nuevo que dar comienzo a su labor. No aceptéis vosotros que sois siempre exactos y buenos servidores de la Paz, porque aceptaríais muy mal, aceptad, sí, únicamente que sois unos pobres y sedientos aspirantes a quererlo ser, y que la Ley en la medida exacta de todo lo creado, os viene a utilizar.

Por eso alguno de vosotros sin sentirse disgustado por la labor que hacéis, no del todo se siente satisfecho por lo que anhela hacer.

Pues bien, no os detengáis; animaros y fortaleceros en aquella esperanza que debéis hacer nacer en vosotros mismos, hija del firme propósito de luchar a cada instante más y mejor para así poder ser por la Ley utilizados con más profundidad.

© Biblioteca Nacional de España

tima, i que la seva mort va ésser com la cuca que es converteix desprès de crissàlida en bonica papellona; vosaltres vàreu veure la cuca, més la papellona, que era el que dava caliu, aquell cos us estima, us ajuda, i vola buscant el progrés, es prepara i estudia problemes molt grans, més del que us creieu vosaltres tot cantant entorn de la meva sepultura. Aixequeu els ulls a l'espai, mireu els estels en nit serena i penseu que allà s'hi viu lliure de traves carnals i com l'ocell que vola en sembra i recull l'etern cant.

I a vosaltres també us estimo, encara que molt poquet però en el amor que us demostro, quan l'estudiós casal, que encoratjà en mig del gran mar, tu en ell amb valor vas endavant. Quan t'admiro, brau director, ànima bona que amb valor acompanyes i dónes de ton sentir i prestes temes i dónes lliçons que els mestres en son amor et venen a dar les seves inspiracions, n'ets poc comprès, mes en un grau encar que major, com jo un incomprès, mes no per això baixes veles; ets valent i en mig del remolí, del llamp i la tempesta, saps sembrar el gran bé en tot sentit. Tu, amb gran coratge i amb gran esforç a la llum del dia una revista han lliurat; quant em plau la teva elevació i grandesa!, quant te tocarà aguantar brau director!, mes la seva essència, quanta llum, quanta i quanta claretat a molts cecs portarà! Endavant i fora, fermesa, valor i constància, res d'això et falta. L'amor de continuu et banya, doncs endavant amb la revista en tot instant, que el teu radi d'acció és gegant i en la seva gegantesa dintre la humiltat, quantes llumbreres, quants sols et presten la seva llum i et dónen son perfum! El meu amor, molt petitet com ja saps, no et faltarà, és un deure del meu sentir el d'estimar. Doncs que Déu t'acompanyi, brau capità, no temis mai l'ona traidora que se t'acosta i se't prepara, tingues valor i confia sempre en el nostre etern Pare.

Floretes totes, coratge!, valor!, que cap es detingui en el seu bon camí, sols sí, pareu-vos, si mal camineu, i no correu, més sí sigueu-ne com les formigues, que de gra en gra arriben a buidar un sac; doncs que l'amor us acompanyi a totes i a tots.

I a tu, viola petita, que anheles el teu flaire escampar, no corris massa, tingues molta cura, pensa que no per córrer, lluny arribaràs; tu n'ets capoll i molt encara et falta per desarrollar el flaire. Puig ja tens un consell que et dono, el que un poeta va ésser i que com va saber va practicar, trencant rutines i sembrant humiltat, doncs aquí paro de transmetre mon pobre sentir; que Déu t'acompanyi pel teu camí i si amb quelcom et puc ajudar confia en aquell que va tenir un nom que semblava una església, més no va ésser res d'això, però si es va dir

IGNASI IGLESIES

7 octubre 1933.

El médium inglés Rosemary y la prensa alemana

Zeitschrift für Seelenleben publica un interesante artículo del general J. Peter, sobre el famoso médium inglés Rosemary. He aquí lo esencial:

Rosemary es, desde hace tres años, el médium del «Círculo Wood», círculo dedicado durante veinte años a las investigaciones psíquicas. Rosemary es controlado por «Lady Nona», princesa casada, hace 3.000 años, con el Faraón Amenhotep III, quien la hizo ahogar en el Nilo El faraón, lleno de remordimiento, quiso suicidarse, pero lo impidió la princesa influenciándole desde ultratumba. Historia, en verdad, fantástica.

Mas el doctor Wood buscó pruebas de esta «historia». La descripción, dada por el «espíritu», de los instrumentos y de la música del tiempo de Amenhotep III fué comprobada exacta. El retrato de Amenhotep, hecho por el espíritu, pudo también comprobarse, cotejándolo con el existente en el British Museum, como, igualmente, resultaron exactas las indicaciones históricas sobre el Egipto de aquella época. Ni el médium, ni el doctor Wood conocían estos hechos.

La princesa habló en su lengua y el señor Howard Hume, especializado en los antiguos y modernos dialectos del Egipto, pudo controlar radicalmente este maravilloso caso de xenoglosia.

La obra del doctor Wood (The Rosemary Records», Manchester, 1932), aporta infinidad de datos y de hechos del más vivo interés sobre este nuevo médium, no profesional.

(De *La Luz del Porvenir*, de Sabadell.)

© Biblioteca Nacional de España

NUESTRO NATURISMO





Contestando a una carta, entre muchas, que tratan de lo mismo

Publicamos hoy una de las cartas que de continuo llegan a esta redacción, haciéndolo en forma absolutamente textual, sin modificar ni una coma de la misma, con el fin de que conserve en toda su pureza, la evidente sincera indignación de que se hallaba poseída al escribirla la infrasquita:

SR. D. ANTONIO BADIA MATAMALA

Director de la Revista Espiritista y Naturista MACROCOSMO

Mi más admirable hermano y de mi máxima consideración: Desde el primer número de la aparición de su revista que Vd. tan dignamente dirige, revista que para mí es la mejor del mundo, ha venido a llenar en mi alma un vacío el cual creía imposible poder llenarse.

Sí, señor, no me da vergüenza el decirlo, sino orgullo; soy espiritista y naturista, ahí tiene usted explicada señor don Antonio Badía, porque la revista mejor del Mundo ha llenado el vacío que había en mi alma.

Pero ¡ay!, por desgracia, no hay nada perfecto en esta mísera tierra.

Ante todo, ruego que me perdonéis, hermano, «guía de almas buenas», si yo no puedo contener la agitación que reina en mi espíritu en lucha siempre por las causas buenas.

Me da pena, hermano Director, al ver descarriadas las ovejas, «nuestras ovejas», de la senda que nos ha implantado las leyes de la Divina Naturaleza.

¿No le causa lástima, amargura y repugnancia al mismo tiempo al ver a esas pobres desgraciadas de un modo tan canallesco? ¡Ay!, perdonad hermano Director, pero la materia ha vencido al espíritu y no puedo por menos de escribir esta frase, por bajo que me parezca, repito aun que me cause repulsión el escribirla de un modo tan canallescamente engañados.

¿No es indigno que en vez de la sabrosa manzana, de la dulce pera, de la riquísima uva, del espléndido melón, en fin, de todas las frutas y plantas que han sido adoradas por los hombres como símbolos de Dioses dándoles algunos los nombres de los mismos? ¿Quién no sabe que la uva, el fruto más rico en glucosa, va siempre acompañado del Dios Baco?

¿Es digno de un espiritista naturista el consentir que a nuestros hermanos les den gato por liebre, como vulgarmente se dice, o sea que en vez de los maravillosos frutos «alimentación mandada a todo ser humano por la Naturaleza» les den la impropia carne vegetal la menos natural leche vegetal, etc., etc.? Para qué citar más productos antinaturales que esas casas de comerciantes desaprensivos elaboran haciéndose pasar dichos traficantes por protectores del naturismo? Siendo todos ellos, y valga mi palabra, productos enteramente «químicos».

¿Cómo quitarnos esa plaga que tan vilmente se enriquece a costa de la salud de quienes «engañados por la ignorancia» acuden a sus comercios?

A ti acudo, hermano Badía, en demanda de protección para esas infelices almas que se cobijan

© Biblioteca Nacional de España

bajo el naturismo y son tan falsamente burladas por esos farsantes y además, ¿por qué no decirlo todo?, para que las almas dignas de este ideal regenerador no se les tache de cobardía.

Debéis por humanidad y dignidad, hermano Director, abrir los ojos paladinos del naturismo para que se les tilde de cobardes o de algo peor.

Hermano... que los espíritus del bien os guíen...

ROSA PALLARES

Estimada hermana en creencias: Elegimos de su carta aquellos puntos más esenciales, para los únicos, etc... Por otra parte, existen también en el campo naturista todos aquellos que constituyen la modalidad de presentarse convencidos y conscientes naturistas en su práctica particular, pero... además, sienten por lo visto la imprescindible necesidad de querer *iluminar* y *proteger* a todos los demás, dándoles la facilidad de poder adquirir, por muchas pesetas (las cosas *buenas* hay que pagarlas) todos aquellos específicos titulados naturistas, que según los prospectos que a los mismos acompañan, según los anuncios de algunas revistas que se titulan naturistas, y que es un se-



En la «Fuente Honda» el día de la llamada Fiesta de la Raza. Octubre 933, Barcelona

mismos referirnos solamente. Tiene usted razón, según nuestro pobre criterio, no diremos al indignarse, pero sí lamentar serenamente, que las cosas sean todavía como son en el Naturismo español, (y el que no es español igual, salvando en cada caso que sea menester la proporción) y no como nosotros coincidimos en desear que debieran ser. Es evidente que el Naturismo está en parte maleado inconscientemente por la ignorancia en que se hallan sumergidas una parte de los numerosísimos que se titulan sus practicantes más convencidos, y a causa de su vanidad, compañera siempre inseparable de la ignorancia, no solamente son, según ellos, los mejores practicantes, sí que además los más científicos, los mejores, los creto a voces que fueron fundadas precisamente para anunciar todos los específicos que más le conviene vender por haber en ellos más margen de... beneficio industrial y comercial, vienen a decirles a todos los naturistas, que no tendrán salud, fuerza, estética y longevidad, hasta que consuman toda aquella cada día más interminable lista de productos *naturistas* que ellos fabrican en parte, en otra importan, y en todas conjuntas mercadean y se hacen ricos, abriendo a cada momento nuevas tiendas para así más poder *amar* y *proteger* a los naturistas en general.

Estamos completamente de acuerdo, estimada hermana, que los de tal calaña, son los más peligrosos, porque únicamente atentos a su lucro,

© Biblioteca Nacional de España

representan los mercaderes del templo que Jesús expulsó, en el templo que debiera ser tan puro y sencillo a fuerza de natural, que sobrase en el mismo todas esas fariseaicas instalaciones modernas encaminadas a prostituir al naturismo integral, pero por su mismo mal obrar, no dude ni un instante que su dejar de ser es más cerca que quizá usted no pueda en este instante aceptar, si todos los demás, no contagiados de *especifiquismo naturista*, explotador en todos los terrenos, sabemos serenamente cumplir con nuestro deber.

Cuanto a su sana demanda de pedirnos que abramos los ojos, etc., nos permitimos recordarle que en el primer número de MACROCOSMOS, y al definirnos un algo como a naturistas, ya explicamos sin mordernos la lengua, pero naturalmente en nosotros, sin atacar a persona alguna, todo cuanto era menester sobre el particular para que, como dijo Jesús, quien tenga ojos y quiera ver, vea, y quienes tengan oídos y sea su voluntad el bien oír, lo puedan hacer. En números sucesivos, podrá usted comprobar que jamás nos hemos apartado de nuestro pobre pero sincero naturista apostolado, y en el número anterior hemos ya fundado nuestra sección de «Culinaria Natural», que seguro estamos que por serlo tanto, son hoy la inmensa mayoría del campo naturista, que no serán capaces de quererlo practicar. Sin embargo, nosotros, impertérritos, sin enfadarnos con ninguno que nos pueda atacar, iremos siendo la gota de agua que irá manando de nuestro convencimiento naturista practicante, para llegar a horadar, si así buenamente lo quiere permitir, hoy, a una voluntad, mañana a otra, y así sucesivamente se irá llegando al apetecido resultado de que los titulares naturistas se convenzan que han venido a reencarnar a este mundo, no para comer y gozar lo indecible haciéndolo, sino sencillamente, que han venido a buscar las almas su progreso a la tierra una vez más, alimentando a la forma física sencillamente, frugalmente, buscando exclusivamente en el verdadero establecimiento de productos naturistas, su alimento, tienda que se llama Natura, y fundada a beneficio de todos los pobladores de la tierra, por Dios.

Esperamos que estudie un algo nuestra insignificante contestación, y pueda a la postre poder llegar a aceptar, que no es el mejor camino el indignarse contra los que todavía aceptamos que lo hacen peor que nosotros, y en consecuencia de nuestra indignación, quererlos enjuiciar y castigar, sino que lo será siempre muchísimo mejor, estudiarlos, compadecerlos (que nuestros hermanos son), y sin atacarles nunca personalmente, evidenciar suavemente sus insanos propósitos siempre que sea menester en bien de los más. Este procedimiento deberá ir acompañado del ejemplo que a diario demos a todos en nuestra manera de comer, beber, vestir, o desnudar, y todas las demás facetas que forman en nuestro aceptar de hoy, el Naturismo Integral.

Jamás ataquemos a voluntad alguna, no nos creemos nuevos lazos de odio y de rencor en el hoy, que bien sabemos cómo luego repercuten en el Más Allá y en los retornos sucesivos en los que el alma que agredió se habrá de humillar y pedir la reconciliación; bien nos consta a muchos de nosotros lo que hay que luchar y sufrir para un algo poderlo conseguir. Respetemos el criterio ajeno, tanto si se sostiene por error como por motivos inconfesables de lucro, etc., pero demos fraternalmente nuestra verdad adquirida a la publicidad, dejando en el pleno uso de su libre albedrío, a todas las voluntades, para que así cada una haga su propia siembra que en el mañana habrá de recoger. Seamos todos los días, en todo momento, continuamente, espejos y carteles con nuestra manera de vivir la Vida ante todos los demás, y no haremos más que, en nuestro pobre grado hasta hoy alcanzado, hacer lo que hizo Jesús, predicar con la teoría honrada y con la práctica, siendo nuestra exclusiva finalidad al hacerlo así, dar a todos de nuestro escaso amor.

Vamos a terminar la presente rogándole, que de ahora en adelante se quiera indignar menos ante el decir y el hacer de los demás, y si puede aceptar, como deseamos y esperamos, nuestra pobre expuesta verdad, con su práctica de todo instante, pero siempre muy serenamente, lo quiera demostrar.

Muy fraternalmente le deseamos Progreso Universal.

El Espiritismo es al progreso del alma, lo que el Naturismo a la salud del cuerpo.—BADÍA.

© Biblioteca Nacional de España

LOS GRANDES NATURISTAS

VICENTE PRIESSNITZ

EL GENIO DE LA HIDROTERAPIA

III

Algunas consideraciones

Hemos visto el poco apego que nuestro biografiado mostraba por los libros de medicina y el menor aprecio que de ellos hacía. Una eminencia en cuestiones higiénicas llegó a decir que Priessnitz debía sus éxitos a su ignorancia en asuntos médicos. No nos atrevemos a objetar nada a la observación de esta autoridad galénica, porque al fin y al cabo los éxitos obtenidos por aquél, tuviese o no conocimientos médicos, fueron realidades indiscutibles, por encima de cualquier duda. Pero el cuento de la superioridad de la ignorancia médica ha sido explotado por cuantos desaprensivos vinieron al campo naturista sin otro objeto que el de vivir a costa de los múltiples papanatas que en el mundo existen dispuestos a pagar lo que sea, aun a costa de grandes privaciones, a todo aquel que ofrece el oro y el moro en cuanto a curaciones posibles e imposibles se refiere.

Esta clase de *propagadores* del Naturismo, que, lastimosamente, tan suelta y abundosa anda por España, es de una ignorancia atroz, no sólo en problemas médicos, sino en materia de moralidad y de cultura general, cuya ignorancia intentan hacer pasar como galardón para justificar su verdadera imposibilidad de aprender medianamente cualquier asunto que tenga relación con el cuerpo humano. Invocando siempre en su defensa que Kneipp o que Kuhne no necesitaron ser médicos para curar enfermos (a Priessnitz no lo pueden invocar, porque como no hay ningún libro español que hable de él con la minuciosidad debida, la *vasta* cultura que poseen no les permite saber más que fué un labrador que curaba). Pero al hacer tal afirmación se les olvida dos detalles muy importantes: ni sale un Priessnitz ni un Kneipp a cada momento, ni Priessnitz ni un Kneipp cobraban nada a sus enfermos, hasta que la construcción de grandes edificios para albergues de los mismos, les obligaba a hacer contribuir a sus numerosísimos pacientes con muy modestos honorarios, aceptados más en concepto de limosna que de importe por la labor realizada. Existe otra diferencia esencial: con el labrador de Gräfenberg y con el cura de Wörishofen la medicina natural adelantó prodigiosamente; en cambio, con los advenedizos indocumentados a quienes nos estamos refiriendo, el Naturismo sólo va de descalabro en descalabro (1).

Los enfermos acuden

Cada vez acudían a Gräfenberg más desdichados en busca de alivio para sus males. Ya la casa natal del médico virtuoso, hecha de madera, era insuficiente para albergar a tal número de pecadores. Tantos enfermos de gravedad se acumularon en aquel villorrio, que, no habiendo casas a propósito, se veían obligados a dormir en los graneros, en los establos y aun sobre el suelo, por lo cual hubo de corregirse situación semejante. Afortunadamente, aunque el gran hidrópata no exigía cantidad alguna a sus enfermos, recibió numerosos donativos y pruebas de afecto de personas reconocidas, que le permitieron construir un mediano edificio de piedra, donde dispuso dos bañeras — pues mayor número la autoridad no se lo permitía — y varias habitaciones, cuyas dependencias tuvo que ampliar ante el número cada vez más creciente de desgraciados que solicitaban sus consejos.

Con tal número de huéspedes aumentó extraordinariamente el trajín de la casa, cuyo movimiento en nada se parecía a la apacible calma de la aldeana casa de unos años antes. Cuatro llevaba en estas tareas, cuando el más firme sostén de las

(1) Léase a este propósito el hermoso artículo «Prejuicios y perjuicios», del doctor Mariano Collado, en el número 10 de la revista «Natura», de Barcelona.

© Biblioteca Nacional de España

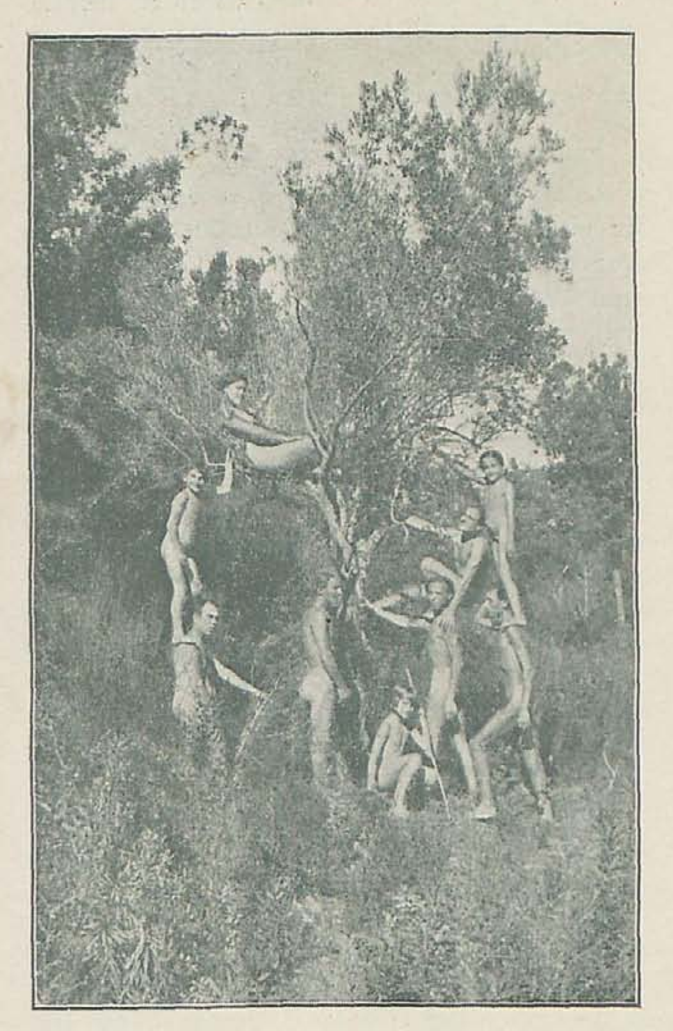
labores domésticas, su madre, moría en 1826, a causa de un accidente. Con ella perdió, además de un intenso afecto, el factor principal en el manejo de la casa.

El casamiento

Era de necesidad substituir con una persona de importancia semejante la gran pérdida experimentada, y esto ocurrió al cabo de algún tiempo.

Böhmischdorf es un lugar cercano a la aldea de Gräfenberg. En él vivían el corregidor, su mujer y su hija. Sofía era una linda muchacha. Sus padres no querían a Priessnitz, y la madre padecía de gota. La incapacidad de la Medicina facultativa, y la habilidad de nuestro insigne labrador, puestas en perfecta unión, lograron que éste colmase sus aspiraciones. Priessnitz amaba a Sofía.

El último médico que asistía a la esposa del corregidor declaró la imposibilidad de resolver aquel caso patológico. Ante confesión semejante e inducidos por la fama creciente del aldeano ilustre, le llamaron en solicitud de consejo. Propuesto un plan hidroterápico y ejecutado con exactitud, los resultados fueron la curación de la madre y la obtención para Priessnitz de la mano de la hija.



En lo más intrincado del bosque, estudian el hacer un nido, unas voluntades del Cenáculo, Verano 933. Barcelona

Siguiendo su costumbre de no cobrar a los enfermos una cantidad fija, al serle pedida la cuenta, contestó que no acostumbraba a poner precio a sus trabajos médicos; pero que si consentían en darle a su hija por esposa, concederían la satisfacción máxima a su corazón. La petición, que le había sido denegada un tiempo antes, en virtud del resultado del tratamiento fué aceptada con sumo placer ahora.

El día 5 de febrero de 1828 casaba Priessnitz con Sofía, que resultó una excelente esposa y la verdadera compañera de su vida.

Nuevas acusaciones

En páginas anteriores hemos hecho alusión al primer proceso judicial en que se vió envuelto Vicente Priessnitz, y de las numerosas aportaciones testificales en él manifestadas, entresacamos la del molinero Nitsche, de tantas y tan substanciosas sugerencias.

Si no hemos dado entonces las razones que en su defensa adujo el acusado, fué porque las reservábamos para este lugar. Priessnitz decía que el ir acostumbrando paulatinamente a los hombres al agua fría no era ningún tratamiento de enfermos. Además, él daba sus consejos graciosamente, y el bañarse en agua fría no había perjudicado a nadie, sino, al contrario, más bien había servido de provecho.

De acuerdo con estas declaraciones y fallado el juicio a su favor, se le permitió tener un establecimiento de baños, donde se pudiese bañar el que quisiera, sin miedo a que la policía interrumpiese su labor; pero que tuviese bien en cuenta el acusado y absuelto que sólo se le concedía permiso para poseer un establecimiento de baños, no una casa de curación, cuyas actividades ya se encargarían de vigilar los sabios... Günter y Dietrich.

Como era natural, Priessnitz aprovechó el fallo para regir un establecimiento de baños, donde.. se trataban y curaban enfermos.

© Biblioteca Nacional de España

Sus sorprendentes éxitos le hicieron muy conocido en la comarca, extendiéndose cada vez más su fama de boca en boca. Por este tiempo (1833) el doctor Kröber, de Breslau, escribe su libro sobre Priessnitz, que es agotado en pocos meses y le da a éste fama en el centro de Europa.

En 1834 vuelven a protestar los ilustres y desocupados Günther y Dietrich. Lo que se tomó como simple lugar de baños se había transformado en una gran casa de curación, cuyo comedor era capaz para doscientas personas, entre cuyos asistentes se contaban grandes personalidades, especialmente prusianas, que mostraban una gran aceptación por el establecimiento de Gräfenberg. Günther y Dietrich pedían severos castigos para el infractor; pero ya hacían observar que éstos no tendrían efecto, pues en la obra se hallaban comprometidas personas de la más grande influencia.

Como ya sospechaban los contumaces acusadores, su recurso, aunque aceptado, no fué fallado favorablemente.

La consagración

Siguió creciendo la fama de Priessnitz y a tal grado llegó, que hubo de interesar a la Corte austríaca, cuyo Gobierno, para dar fin de una vez a las cada día más crecientes impugnaciones y apologías de Priessnitz, mandó a Gräfenberg una comisión imperial y real presidida por el consejero del Imperio, el doctor barón de Fürckheim. Este permaneció ocho días en aquel lugar, examinando con todo detalle — yendo de cama a cama y de bañera a bañera — la obra del labrador silesiano, y recibiendo los mejores informes de la alta sociedad allí existente. El resultado de todo ello fué informar del modo más favorable al Gobierno. Este escrito engrandece a su autor. Por su virtud, el Gobierno austríaco dió al genio de Gräfenberg las mismas facultades que tenían los médicos para usar medios higiénicos. Tal honor no se había concedido a nadie antes de Vicente Priessnitz.

H. G. P. *médico naturista*

(*Continuará*)

(De «Helios», de Valencia.)





Grupo de bañistas del Cenáculo en la playa de Montgat y junto a la caseta Macrocosmo. Verano 933, Barcelona

HISTORIA DE MUCHOS

Nacen sin que averigüen por qué nacen,
crecen sin que averigüen por qué crecen,
se hacen hombres, o al menos lo parecen,
porque de talla varonil se hacen.

Ni en estudios las cejas se deshacen,
ni en saber su cerebro desvanecen,
creen que homenaje, por vivir merecen,
y en contemplarse a sí, se satisfacen.

Si siguen por azar una carrera,
la siguen como sigue al hormiguero
la hormiga ruin que marcha la postrera.
Se creen aptos a dar al mundo entero
las luces de su estúpida mollera,
y es su cabeza un molde de sombrero.

© Biblioteca Nacional de España



ALGUNAS DE NUESTRAS REGLAS FIJAS

Siempre que lo permita el estado del comensal, comer natural crudo.

Cuando el estado patológico no lo permita, añadir un plato pequeño al día de cocinado, con sustancias rigurosamente naturales.

Jamás cocinar con especies, ni sal de cocina (cloruro de sodio).

En las ensaladas, crudas, no añadir sal, ni vinagre, y sí aceite de oliva, zumo de limón o ambas cosas a la vez, si no es que se prefiere comerlas sin aliño alguno, por más natural.

No comer pan de clase alguna. (El pan no es una comida natural.)

En todo alimento cocinado, dar preferencia siempre al hervido sobre el frito. (El aceite al freirse, se transforma en ácido perjudicial).

En todo hervido, hacer que los vegetales absorban el agua, pues en ella quedan la mayor parte de las beneficiosas sales de los mismos Si queda alguna, beberla antes o después del plato hervido. Es preferible que el hervido sea lento y corto, con el fin de que los alimentos conserven lo más posible de su estado natural.

Desterrar de la culinaria todo alimento derivado de animal, como huevos, leche y todos sus derivados siempre nocivos.

No beber nunca en las comidas, ya las frutas y ensaladas son riquísimas en agua natural.

Dar preferencia a los platos hervidos sólidos, en vez de los caldosos, como sopas a diario, etc., para evitar el aguachar (debilitar) los jugos gástricos.

Masticar y ensalivar bien cuanto se coma, para bien digerir.

No comer jamás bajo la impresión de cualquier causa de depresión moral, y sí siempre que se pueda al aire libre, y en plena tranquilidad física y moral.

Al comer, no llegar nunca a la hartura, es preferible quedarse con un algo de apetito. Huir siempre de sentirse en el estómago la sensación de plenitud, que es dilatación.

Empezar siempre toda comida por fruta o ensalada, esto es, crudo natural.

Todas nuestras reglas se concretan en «Comer para vivir», comiendo al efecto poco y natural, en vez de «Vivir para comer», practicando la gula desenfrenada en cantidad y calidad, como hace todavía casi toda la humanidad.

En sucesivos números de MACROCOSMO iremos razonando, al alcance de todos, el por qué de nuestras reglas en culinaria natural.

© Biblioteca Nacional de España

POR QUÉ NO COMEMOS PAN

Al razonar un algo este tema, y con el fin de que nuestras pobres razones queden al alcance de toda comprensión, huiremos de todo aspecto científico, limitándonos a exponer la verdad en toda su desnudez.

Empezaremos, pues, por preguntar: ¿El pan es un alimento natural? Esto es, ¿la Naturaleza crea panes, como crea las frutas y demás comestibles para el alimento del hombre o la mujer? La contestación rotunda y categórica es un NO. ¿Qué es pues el pan? ¿Es un alimento cocinado que cada uno en su hogar se prepara, y por lo tanto sabe a ciencia cierta lo que luego al comerlo dará a su cuerpo para su bien o su mal? Otro NO rotundo solamente cabe por contestación. Entonces pasemos a analizar lo que en realidad de verdad es el pan, que tantos millones de cuerpos ingieren varias veces diariamente, aunque es lo cierto que son muchos los millones de seres de la tierra que no lo conocen por su bien.

Existe la creencia, desgraciadamente muy generalizada en Europa sobre todo, que el pan es indispensable en el alimento del hombre, y a remolque de tal rutinación y de que desde pequeños los cuerpos a comer pan se han habituado, les parece un imposible dejar de comerlo, como así mismo dejar de comer, en crudo y en hervido, la mortífera sal.

Si preguntamos a todos de qué se hace el pan, todos contestan invariablemente que de harina de trigo, y aquí punto final. Los menos nos dirán que se hace también de harina de maíz, cebada, etcétera, cereal. Si repetimos la pregunta entre los que ya se sienten un algo naturistas, nos contestarán probablemente dándonos todas aquellas prolijas explicaciones que detallan tantas obras más o menos naturistas, escritas expresamente para tratar del pan, que de harina de trigo casi siempre, pero que tal como lo come la inmensa mayoría, o sea elaborándolo con la parte central del grano que es todo almidón, no debe comerse, porque queda huérfano de las importantes sales que las distintas capas que constituyen el grano de trigo contienen, así como también del salvado que tan importante misión como a laxante y vigorizador tiene en sí, etc., etc., y después de darnos todo lo que sepan sobre el particular, y de añadirnos que hay que huir igualmente de todas numerosas clases de panes de régimen inventadas por la complicidad de los médicos alópatas y ciertas casas de específicos llamadas *naturistas*, terminarán por afirmarnos que el único pan que hay que comer, es el llamado integral, o sea aquel que se elabora con todos los elementos del grano de trigo, ya que empiezan por moler el trigo en su estado natural, y de la harina que resulte, *fabricar* el pan. Y después de habernos contado todas las enfermedades que el pan blanco determina, como la constipación y extreñimiento crónico que a su vez es la base de tantísimas graves dolencias del cuerpo humano, etc., etc., nos cantarán las excelencias del pan completo o integral.

Si dentro del campo un algo llamado naturista, repetimos la pregunta a cierta rama del árbol, nos repetirán seguramente más o menos lo del anterior, pero se apresurará a añadir, que el pan integral tiene también sus graves inconvenientes para los cuerpos, ya que sabido es que por lo revulsivo que resulta para el aparato intestinal, sobre todo en los cuerpos de digestión acelerada, produce un exceso de defecación, que llega a debilitar, amén de producir hemorroides e inflamaciones anales, como también la aparición de grandes molestias humorales, herpéticas, etc., en la región glútea sobre todo, etc., y cuando haya acabado de contarnos todo el cortejo de males que determina el ingerir pan integral, acabarán por afirmarnos que el único pan que hay que comer, es el llamado dextrin en sus dos clases de blanco o negro, según le precisen los cuerpos de digestión acelerada o retardada, y luego de cantarnos a su vez las excelencias de tal clase de pan, se quedarán tan satisfechos como se quedaron todos los demás sucesivamente al irnos exponiendo sinceramente su verdad.

Si del criterio ajeno un algo analizado, pasamos al propio, ¿qué habremos de decir? Pues lo mismo que ellos, y con igual sinceridad que ellos exponer nuestra pobre verdad.

Nuestra verdad aceptada por hoy, y basamentada en sucesivas experiencias propias y numerosísimas ajenas, dice así: En ninguna clase de pan que se haya podido comer, que se come o que se llegue a comer, se ha conseguido por el mortal

© Biblioteca Nacional de España

de la tierra comer el trigo natural, o sea el argumento Aquiles por todos esgrimido para justificar el que hay que comer pan. ¿Por qué? Veámoslo. Empezaremos como es debido para dar verdad, por ir al encuentro del verdadero alimento en natura, o sea el grano de trigo, y ya no lo dejaremos hasta dejarle dentro del cuerpo humano en forma de pan. Al hacer la cosecha, el labrador le ensaca y lo vende al fabricante de harinas (fijarse bien que decimos harinas, en plural). Los harineros atentos a su lucro, como es por hoy muy natural, provistos de las máquinas y éstas con sus engrases, etc., le muelen y hacen sus clases de harina (muy numerosas); como para suprimir jornales no se hace una limpieza rigurosa de lo que acompaña al trigo en su ensacar y trasegar, se muele todo lo que no es trigo también. Cuando por la falta de venta suficiente en alguna clase de harina (cosa frecuentísima), les queda harina rezagada, la van mezclando con la corriente, poco a poco, aunque la antigua esté ya en un principio de acidez, ponemos por avería que muchas suelen ser.

Entonces aquel *totum revolutum* que llaman harina de trigo de tal o cual clase, para la venta al elaborador o fabricante de pan, pasa a poder de éste que, como aquél, busca su lucro y nada más al *hacer* y vender pan. Al llegar aquí diremos que el que no haya visitado los *laboratorios* de donde sale por fin el célebre pan, se ha ahorrado, sobre todo si es algo aprensivo, padecer del estómago antes de ahora siendo comedor de pan. Nosotros, como hemos visitado muchos y no somos aprensivos, aunque sí muy observadores y analíticos quizás, hemos podido comprobar, entre otras *pecatas minutas*, que los obreros que elaboran la masa, lo hacen con las manos tan sucias como se les antoja, con el cigarro en la boca casi siempre, del que se van desprendiendo partículas, etc., que a la masa van, en verano sobre todo, el tóxico sudor de tales elaboradores, es cosa corriente que en la masa se mezcle también; con el fin de que el pan se esponge al cocerlo, le añaden levadura, sustancia completamente nociva para los cuerpos, y, desde luego, jamás se olvidan de ponerle el mortífero cloruro de sodio (sal de cocina o común). Ya los panes preparados para al horno entrar, en las palas se van depositando con las puercas y sudadas manos. Terminada la cocción, que ningún obrero la realiza igual, con las manos no limpias siempre de varios obreros distintos, se colocan en los cestos para llevarlos al mostrador, y luego de pasar el pan (una cosa que no se puede lavar ni mondar) por toda esta serie de sucias antinaturalidades que acabamos de nombrar, le llega a tener cada comensal, naturista o no, a su disposición. ¿Por qué, añadiremos ahora, no pueden servir dos hornos el pan integral, ni ninguna otra clase de pan, con el mismo sabor? ¿Por qué al partirlo se ven varios colores de harina, sobre todo si tiene más de un día de elaborado? Misterios del fabricante de pan, último eslabón de los cómplices contra la salud de los que comen pan, que en demanda de su lucro material y queriéndose amoldar a los gustos de la parroquia, para así aumentar la venta, fabrica el pan como quiere, a su voluntad y siempre indefectiblemente a su conveniencia material. Al llegar aquí, y ni mucho menos está agotado el tema de lo que podríamos añadir en toda elaboración de pan, se le llame como se quiera llamar, no parece sino que se desprende de nuestra pobre verdad, que ante lo innegable descrito, no queda otro remedio que renunciar a todos los beneficios que el trigo al hombre puede reportar.

Quien así piense, no obstante, pensará muy mal, pues son muy numerosos los procedimientos en que el trigo puro en verdad puede llegar al naturista comensal verdadero. Desde comerlo en verde y machacado, o en seco y machacado también; o el grano entero puesto en remojo toda la noche, o bien cocinado en varias formas, como iremos demostrando a nuestros lectores en más de una ocasión.

Entonces, pudiéndose, siempre que se quiera, comer el trigo en perfecto y seguro estado natural y así recibir del mismo todos los beneficios, ¿por qué empeñarse en comerlo mezclado con tantas porquerías y tóxicos, como hemos un algo ya demostrado, en forma de pan?

Terminemos, pues, con una rutina más, y tengamos el valor que se necesita siendo un vicioso fumador para no más fumar, o, por viciado que se tenga el paladar al gusto de la mortífera sal, dejarla de comer. Por esto nosotros ya hace mucho tiempo que no catamos el pan.

Somos unos convencidos de que el hombre debe demostrar con sus actos que Dios le dió inteli-

© Biblioteca Nacional de España

gencia para de ella bien quererse servir, y estamos seguros de que la mejor manera de demostrarlo es modificar sus actos todos a medida que el conocimiento y la experiencia le vayan facilitando aquella convicción que le advierta qué es lo que debe corregir.

FRUTAS-ENSALADAS COCINADO

Nuestra regla para comer frutas consiste únicamente en *comerlas* primero con los ojos y luego con la boca, si al hacerlo sentimos satisfacción. No hartarnos nunca de ellas, y comerlas siempre antes de cocinado o al final. Estudiar, dado el estado de nuestro cuerpo, cuáles nos sientan mejor, prescindiendo de todo cuanto nos vengan a decir las quintas esencias de aquellos que se figuren que tienen reglas fijas para las frutas comer mejor.

Para comer ensaladas, y afirmamos que se deben comer todos los días del año por la salud que dan, damos preferencia siempre al estado crudo y si bien son muchos los vegetales que en las mismas se pueden mezclar, estamos convencidos, y así practicamos a diario, que en la ensalada jamás deberá faltar lechuga, rabanitos, zanahoria, tomate, apio y cebolla, pudiéndosele añadir escarola, col, berros, brotes de hinojo tierno, pimiento, diente de león, verdulagas, etc., etc. Cuanto a las aceitunas, siempre que se obtenga la manera de curarlas sin sal, pueden también comerse, pero no si llevan sal. La ensalada, sin perjuicio de comerla en todo instante de la comida, hacemos como con la fruta, empezamos las comidas con ella, nunca con manjar cocinado.

Trigo MACROCOSMO. — Se coloca en una olla, agua fría, aceite, zanahoria, cebolla, apio, acelga, espinaca, col, calabaza, tomate y pimiento, en pedacitos, sometiendo el todo a fuego lento, a una media hora de ebullición. Previamente se habrá elegido trigo de buena clase, y luego de bien revisado de toda mezcla, se molerá en cualquier molinillo de mano inclusive, mientras esté bien limpio, dejándolo no como una fina harina, sino muy gordo, algo así como triturado únicamente. Entonces se añadirá al hervido descrito, haciendo hervir el todo como media hora más, teniendo la precaución de irlo meneando para evitar se queme o pegue a la olla.

Ha de quedar espeso, no como una sopa, pues se come con tenedor. Es plato de gran alimento y de muy grato gusto al paladar, siendo a la vez laxante también. Con el fin de no comerlo siempre igual, un día puede añadirse, a todo lo detallado, trozos grandes de alcachofa, otro de berengena, otro de patatas (éstas siempre sin quitar la piel), otro de judías verdes, y otros, finalmente, de brecolera, brecol o coliflor, etc.

SEMI-EPICURO

NOTICIARIO

FIESTA DE HERMANDAD NATURISTA VALENCIANA-CATALANA

Como ya un algo anunciamos en nuestro número anterior, el próximo día 1 de enero celebrará el Cenáculo un festival encaminado a fomentar los lazos de fraternidad naturista, entre los naturales de la región valenciana y los de aquí, tomando parte en el acto nuestro buen amigo J. García Giner, miembro de la Sociedad Naturista de Valencia y director fundador de la revista «Helios», de Valencia.

Con el fin de evitar este año los inconvenientes de la poca capacidad del local social, pese a sus doscientas butacas, celebraremos dicha fiesta en el local situado en la calle de Sicilia, número 284, que tiene una cabida tres veces mayor y cuenta con escenario, además.

¿Programa? Nosotros no hacemos nunca ninguno de concreto, pero como ya anticipábamos, es muy posible que se fomentará la charla naturista fraternal, seguida de poesías, música, canto, cine y, muy sobre todo, el que reine y determine dicho acto una mayor compenetración y sana fraternidad entre los naturistas y simpatizantes que al mismo puedan y quieran asistir. El día 6 de enero, si el tiempo lo permite, se hará por la mañana una excursión a Natura, aconsejando a los que asistan y coman cocinado, que elijan para su yantar la típica paella valenciana, desde luego naturista y nada más. Por la tarde habrá mitin naturista en el propio citado local, en el que tomarán parte varios oradores que disertarán sobre

© Biblioteca Nacional de España

temas exclusivamente naturistas, y sin mezclar para nada, en los discursos, ni aún en forma indirecta, nada que pueda parecer un ataque a persona alguna presente o ausente, ya que el Cenáculo ve siempre en todos los humanos, obren como obren, hermanos en estado de menor progresiva evolución, cuando evidentemente digan o hagan mal.

Como a remedio, o antídoto, los oradores se limitarán, pues, a exponer como hay que hacerlo para hacerlo bien, dentro, naturalmente, de la verdad alcanzada por cada orador, ya que, por todo lo dicho, a todos hay que respetar.

* * *

Al recibir la visita mensual de nuestra hermana «Helios», de Valencia, hemos recibido la agradable sorpresa de verla engalanada con nueva portada, muy adecuada, por cierto, a la finalidad y título de la revista.

Felicitamos fraternalmente a sus redactores por la innovación que a nuestro entender un algo viene a mejorarla de presentación.

* * *

Hemos recibido, durante el presente mes, las nuevas visitas de las revistas «España Republicana», de La Habana (Cuba); «Naturismo», de Mar del Plata; «Paz, Amor y Caridad, de Barcelona; «Araldo della Salute», de Bolonia (Italia), y «La Revue Spirite Belge», de Lieja (Bélgica), con todas las cuales seguiremos practicando el fraternal envío de MACROCOSMO como antes de recibir tan gratas visitas de correspondencia, que tanto agradecemos.

* * *

Como todos los años desde la fundación del Cenáculo, dedicaremos la sesión del día llamado de Navidad (que para nostros, como a espíritas y naturistas, es un día como todos los demás) a nuestro hermano Jesús, para contrarrestar un algo la fariseáica labor de la casta sacerdotal en dicha efeméride por ella inventada para tener una más en que explotar la credulidad de las masas que durante tantos siglos ha manejado a su antojo. Recordamos a los numerosísimos asistentes a tales sesiones, socios o no socios, que no está permitido, en bien de todos, el guardar butaca alguna para los ausentes.

* * *

Todas aquellas publicaciones a las que desde nuestro aparecer visitamos desinteresadamente, y no hayan correspondido a nuestro fraternal envío, dejaremos de visitarlas desde el número de enero.

* * *

SUSCRIPCION PRO «MACROCOSMO»

Suma anterior: 374'10 pesetas. Amor, 6; F. B., 2; C. G., 0'50; J. S., 5; Fermín, 2; G. G., 1; G., 2; J. C., 1; Floreta, 0'25; P., 0'40; T. L., 0'50; D., 1; F. E., 5; Mari-Luz, 10; J. B., 1'20; Atomo, 1; F. A., 0'40; Un cesante, 2; J. V. F., 2; Pecador, 10; M. G., 2; R. V., 5; A. C., 0'50; F. Ll., 1'25; M. U., 1; A. N., 2; T. C., 20; J. C. 1; P. B., 1; J. N., 1; Suaig-Suaig, 25; Gandi, 5, y K., 0'20. Total hasta 30 de diciembre: 491:80 pesetas.

CORRESPONDENCIA

Julián Franco. - Zaragoza: Recibidos cuatro ejemplares devueltos del número 4.

Amadeo Vicent. - Castellón: En nuestro poder los catorce números devueltos. Quedan pendientes de liquidación cuatro ejemplares.

R. Buixeda. - Manresa: Llegados a esta redacción el papel devuelto, sírvase liquidar el pendiente todavía.

José Camps. - Gandía: Conforme con los números devueltos; esperamos la restante liquidación.

Amor. - Barcelona: ¡Cuánto se le podría contestar, hermano, pero es mejor enmudecer y aconsejar que quiera un mucho estudiar, y así irá llegando, cual nosotros, a vivir la vida ya no exactamente tan mal como el resto de nuestra hermana humanidad. Como usted ve, el remedio en su propia mano está. Es imposible, en una lección o consejo, ni en varios tampoco, poder facilitar a voluntad alguna todo el curso de conocimientos que precisan recibir miles de veces y quererlos muy bien estudiar y analizar, para lo que usted aspira, dice, ya poder bien practicar.

Karma. - Valladolid: Nos permitimos aconsejarle la lectura de la contestación que damos al hermano anterior, por si en ella se sintiera usted también un algo contestado. Esto no obstante, a usted, como a todos, afirmamos que nos tienen siempre a su disposición a los efectos de facilitarles medios que estén a nuestro alcance para poder, en verdad ante Dios, Progreso para el alma alcanzar.

TIP. COSMOS.—Urgel, 42. Teléf. 32457.—Barcelona

© Biblioteca Nacional de España